



UNIVERSIDAD DE MATANZAS

FACULTAD DE IDIOMAS

**TÍTULO: LOS FRASEOLOGISMOS EN EL DESARROLLO DE LA
COMPETENCIA LÉXICA DE LOS ESTUDIANTES DE LA ESCUELA
PROVINCIAL PEDAGÓGICA DE MATANZAS**

Tesis en opción al título académico de máster en Didáctica de las Humanidades

Autora: Lic. Natacha de las Mercedes Chorot Madan

Tutora: Dr. C. Ángela María García Caballero. Profesor Auxiliar

Cotutor: Dr. C. Manuel Martín Oramas Díaz. Profesor investigado

Matanzas, 2020

RESUMEN

La naturaleza interdisciplinaria y sociocultural de la lengua posibilita distinguir en la competencia léxica de los individuos el empleo de los fraseologismos como unidades del nivel léxico de la lengua, de alta utilización por los estudiantes en su habla cotidiana en los diferentes contextos comunicativos que constituyen aspectos conceptuales, procedimentales y actitudinales. Sin embargo, su estudio no aparece explicitado en el programa de Español Literatura de la Escuela Provincial Pedagógica de Matanzas "René Fraga Moreno". En este sentido, esta investigación se planteó: elaborar una estrategia didáctica para la enseñanza-aprendizaje de los fraseologismos en el segundo año de la Escuela Provincial Pedagógica de Matanzas "René Fraga Moreno". Para ello se emplearon métodos del nivel teórico como el histórico-lógico, analítico-sintético, inductivo -deductivo; del nivel empírico como la encuesta, observación de clases y la prueba pedagógica. La novedad científica de la investigación se expresa en que la enseñanza-aprendizaje del léxico incluye todas las unidades léxicas en función de la preparación de los futuros maestros primarios, mientras que su contribución teórica y práctica radica en la estrategia didáctica para el uso adecuado de los fraseologismos que constituye una herramienta pedagógica en manos de los maestros para el desarrollo de la competencia léxica de los estudiantes.

ÍNDICE

Contenido	Paginas
Introducción	1
Capítulo I. Referentes teóricos y metodológicos que sustentan el proceso de enseñanza - aprendizaje de los fraseologismos en la competencia léxica de los estudiantes en las escuelas pedagógicas	7
1.1. La competencia léxica de los estudiantes de nivel medio superior	7
1.2 El nivel lexical de la lengua. Palabras y fraseologismos	16
1.3. Los fraseologismos en el desarrollo de la competencia léxica de los estudiantes de nivel medio superior	25
1.4. Referentes didácticos para la enseñanza - aprendizaje de los fraseologismos en la formación pedagógica del nivel medio	33
Capítulo 2. Estrategia didáctica para el uso de los fraseologismos en la competencia léxica de los estudiantes de segundo año de la Escuela Provincial Pedagógica de Matanzas.	39
2.1. Diagnóstico del estado inicial de la enseñanza-aprendizaje de los fraseologismos en los estudiantes de segundo año de la Escuela Provincial Pedagógica de Matanzas	39
2.2. Estrategia didáctica para el uso de los fraseologismos como parte de la competencia léxica de los estudiantes de segundo año de la Escuela Provincial Pedagógica de Matanzas	46
2.3. Valoración de los resultados obtenidos con la implementación de la estrategia didáctica en la Escuela Provincial Pedagógica de Matanzas.	60
Conclusiones	64
Recomendaciones	65
Bibliografía	
Anexos	

INTRODUCCIÓN

En la enseñanza de la lengua materna, la adquisición del vocabulario es un proceso muy complejo, vinculado al desarrollo del léxico y su empleo eficiente en situaciones comunicativas dadas, como parte del desarrollo de la competencia léxica y a más largo plazo de la formación lingüística. En el nivel medio superior el desarrollo de la competencia léxica de los estudiantes, constituye uno de los principales objetivos a lograr. En Cuba, resulta de interés para las investigaciones de la didáctica de la lengua y la literatura este aspecto, y se nutre de las investigaciones filológicas y pedagógicas realizadas por autores nacionales y extranjeros.

La competencia léxica o lexical ha sido estudiada por diferentes autores entre los cuales se destacan: Richards (1976), Pustejovsky (1995), Marconi (2000), Suau Jiménez (2000), Carriscondo Esquivel (2006), López-Mezquita (2007), De Miguel (2009) y Roméu Escobar (2011), quienes la caracterizan a partir de lo que significa conocer una palabra y aportan valoraciones sobre la formación de palabras, la recepción, almacenamiento y recuperación del léxico en el lexicón mental.

En el nivel medio superior la enseñanza de la lengua se centra en los componentes funcionales comprensión, análisis y construcción textual a partir del enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural establecido en Cuba para la enseñanza de la lengua materna (Roméu, 2003) y que aparece declarado en los programas de Español-Literatura de este nivel y la competencia léxica o lexical, constituye una subcompetencia esencial para el desarrollo de la competencia comunicativa, pues resulta del conocimiento, dominio y uso de las unidades de la lengua y del establecimiento adecuado de las relaciones entre estas unidades.

En esta competencia están implicados todos los niveles de la lengua, estrechamente relacionados. En el sistema lingüístico, el dominio del nivel lexical, destinado al estudio de las palabras y las unidades fraseológicas, constituye una necesidad para el establecimiento de la comunicación, de las relaciones de significación y para la comprensión, así como para el desempeño lingüístico.

La competencia léxica incluye el conocimiento, dominio y uso de las palabras y de los fraseologismos como unidades del nivel lexical, en consonancia con la

situación comunicativa en la que se produzca el acto comunicativo, sin embargo, en el nivel medio superior, se dedica al estudio de la palabra una gran cantidad de horas y poco tiempo al estudio de las frases hechas y sus características, aspectos léxicos que forman parte de la competencia léxica y del habla cotidiana de los estudiantes de este nivel. Por tales razones constituye un reto de las escuelas pedagógicas preparar educadores que sean modelos lingüísticos para elevar la calidad de la educación de los estudiantes a los niveles que requiere nuestra sociedad.

Los estudios fraseológicos desde los inicios del siglo XX, han resultado objeto de investigación y análisis, de lingüistas y pedagogos a nivel internacional y nacional. Los antecedentes del estudio de la fraseología se hallan en los trabajos de Ch. Balley (1909) y V. V. Vinogradov (1950), quienes identifican los rasgos de los fraseologismos, su origen y función. En los años 60, del siglo XX, se destacan figuras como E. Coseriu y H. Thun (1967).

El mayor aporte a la lengua española se encuentra en los estudios de J. Casares y M. M. Boronina (1982), quienes se destacan por sus trabajos de lexicografía, en los cuales identifican varios tipos de fraseologismos y la enunciación de su clasificación. Por su parte, E. Alcaraz y María A. Martínez (2004), reconocen la existencia de unidades fraseológicas en términos de la locución, el enunciado fraseológico y la colocación

Entre los lingüistas de las últimas décadas resaltan el colombiano A. Zuluaga (1981), las españolas G. Corpas Pastor (1996) y L. Ruiz Gurillo (1995), quienes publican trabajos de gran importancia en el campo de la fraseología con propuestas de clasificaciones frecuentemente aplicadas en los trabajos posteriores de otros autores.

En el contexto cubano, Z. V. Carneado Moré y A. M. Tristán Pérez en los años 70 y 80 del siglo pasado, dirigen sus investigaciones lexicográficas y fraseológicas hacia la aplicación de los estudios fraseológicos soviéticos al español de Cuba, I. Blanco Botta (1985), María T. Machado (1999), y M. Á. Pérez (2004), profundizaron en los fraseologismos y su dependencia en el contexto, mientras que I. Hernández López (2012) realiza estudios más recientes sobre las principales características de la locución.

En esta investigación se asumen como fundamentos de la didáctica del Español y la Literatura, los aportes del Enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural de la enseñanza de la lengua y la literatura (Roméu, 2003) que pone de manifiesto la relación entre la cognición, el discurso y la sociedad, y enfatiza en los procesos de comprensión, análisis y construcción de significados, que realiza el individuo en su interacción con otros sujetos en diferentes contextos, así como en el estudio del discurso en sus tres dimensiones: sintáctica, pragmática y semántica, componentes funcionales de la clase y dimensiones discursivas que se tienen en cuenta en el trabajo con el léxico, que alcanzan mayor relevancia en la formación profesional pedagógica de maestros.

La autora en su desempeño laboral y sobre la base de las experiencias acumulada en la práctica laboral en la Escuela Provincial Pedagógica de

Matanzas “René Fraga Moreno”, constató que en la enseñanza-aprendizaje del léxico en la asignatura Español-Literatura los profesores prestan especial atención al trabajo con el vocabulario, con los sinónimos, antónimos y homófonos, pero siempre enmarcados en la palabra como unidad lexical por excelencia, sin embargo no se presta atención a la enseñanza de las unidades fraseológicas.

Desde la Didáctica de las Humanidades, el trabajo con los tres nodos cognitivos y axiológicos que contribuye un nivel mayor de generalización en el momento de precisar objetivos y contenidos dirigidos a una dirección del aprendizaje de las humanidades. Ellos son: comunicación imaginal, cuadro del mundo, vida y pensamiento de las personalidades imprescindibles en los estudios históricos, filosóficos, literarios y artísticos (Mañalich, 2005).

Esta situación consta en los estudiantes quienes emplea las unidades fraseológicas fuera de contexto, no tienen en cuenta su significación o la desconocen por completo, utilizando formas populares en el habla esmerada, sin tener en cuenta la situación y finalidad comunicativa, por lo que se hace necesaria la sistematización de los contenidos fraseológicos, para poder determinar su uso adecuado en el habla.

En este proceso la contradicción fundamental se manifiesta entre la enseñanza-aprendizaje de la asignatura Español-Literatura que no favorece el trabajo con los fraseologismos como parte de la competencia léxica de los estudiantes y la necesidad de su buen uso por los estudiantes para su comunicación eficiente.

Este problema pedagógico requiere de atención y permite formular el siguiente **problema científico**: ¿Cómo contribuir a la enseñanza-aprendizaje de los fraseologismos para su uso adecuado por los estudiantes de segundo año en la Escuela Provincial Pedagógica de Matanzas “René Fraga Moreno”? El **objeto** de la investigación es la competencia léxica en la enseñanza-aprendizaje de los fraseologismos en el nivel medio superior y el **campo** de acción: la enseñanza-aprendizaje de los fraseologismos en el segundo año de la Escuela Provincial Pedagógica de Matanzas “René Fraga Moreno”.

El **objetivo** de la investigación es: Elaborar una estrategia didáctica para el uso adecuado de los fraseologismos en los estudiantes de segundo año de la

Escuela Provincial Pedagógica de Matanzas “René Fraga Moreno”.

Para resolver el problema científico y dar cumplimiento al objetivo se formularon las siguientes **preguntas científicas**:

1. ¿Cuáles son los referentes teóricos y metodológicos que sustentan la enseñanza aprendizaje de los fraseologismos en el nivel medio superior?
2. ¿Cuál es el estado inicial de la enseñanza-aprendizaje de los fraseologismos en el segundo año de la Escuela Provincial Pedagógica de Matanzas?
3. ¿Qué componente integran en una estrategia didáctica para el uso de los fraseologismos por los estudiantes de segundo año de la Escuela Provincial Pedagógica de Matanzas?
4. ¿Qué resultados se obtienen con la aplicación de una estrategia didáctica para el uso de los fraseologismos por los estudiantes de segundo año de la Escuela Provincial Pedagógica de Matanzas?

En correspondencia con las preguntas científicas se desarrollarán las siguientes **tareas de investigación**:

1. Determinación de los referentes teóricos y metodológicos que sustentan la enseñanza –aprendizaje de los fraseologismos en el nivel medio superior.
2. Diagnóstico del estado inicial del proceso de enseñanza-aprendizaje de los fraseologismos en el segundo año de la Escuela Provincial Pedagógica de Matanzas.

3. Diseño de una estrategia didáctica para el uso adecuado de los fraseologismos por los estudiantes de segundo año de la Escuela Provincial Pedagógica de Matanzas.
4. Valoración de la estrategia didáctica para el uso de los fraseologismos por los estudiantes de segundo año de la Escuela Provincial Pedagógica de Matanzas.

Durante el proceso investigativo se empleó un sistema de métodos, regidos por la dialéctica materialista marxista-leninista, como metodología general, la cual sirvió de guía en la selección de los métodos teóricos y empíricos empleados. De los métodos teóricos se aplicaron: el Histórico-lógico, a partir del seguimiento de la evolución de las investigaciones realizadas sobre la competencia léxica y la fraseología en el extranjero y en Cuba, el analítico – sintético, en la asunción de los criterios que sustentan el estudio de la fraseología en su aspecto léxico, en la bibliografía especializada, el Inductivo – deductivo en la determinación de los rasgos universales que identifican a las unidades fraseológicas, así como los fundamentos que sustentan a los estudios fraseológicos del español y la modelación en la determinación de los componentes de la estrategia didáctica propuesta.

De los métodos empíricos se emplearon: la observación, para la constatación de la didáctica de la enseñanza del léxico en los profesores, la valoración de las conductas verbales de los estudiantes y la determinación de los problemas existentes en cuanto al uso de los fraseologismos, la encuesta a profesores y estudiantes, la primera para conocer el dominio de los contenidos fraseológicos por los profesores y segunda: encuesta de disponibilidad léxica, para determinar el dominio y uso de los fraseologismos por los estudiantes y su incorporación al léxico activo o pasivo, así como el conocimiento de sus significados y su uso en correspondencia con el mismo y las Pruebas Pedagógicas de entrada y salida para diagnosticar el nivel de conocimiento y uso consciente de los fraseologismos por parte de los estudiantes en el momento inicial y las transformaciones que se operan a partir de la aplicación de la estrategia didáctica con este fin.

Como método estadístico se empleó el análisis porcentual, para la determinación de los porcentajes en el conocimiento y uso de los fraseologismos y su incorporación en el léxico activo o pasivo

La población estuvo conformada por la totalidad de los estudiantes de segundo año de la Escuela Provincial Pedagógica de Matanzas, 121 estudiantes, y por tres profesores de Español-Literatura; la muestra la constituyen 26 estudiantes de segundo año de dicha escuela (21,5% de la población) y los 3 profesores que imparten clase en el grado, lo que representa el 100% con respecto a la población.

Los aportes de esta tesis se enmarcan en la didáctica de la lengua y la literatura a partir de la propuesta de una estrategia didáctica para el uso adecuado de los fraseologismos en los estudiantes de la escuela pedagógica en su formación profesional pedagógica para la educación lingüística en el nivel primario, la cual constituye una herramienta metodológica para el profesor y contribuye a la transformación del proceso de enseñanza-aprendizaje en la asignatura Español-Literatura en función del desarrollo de la competencia lexical de los estudiantes de segundo año de la Escuela Provincial Pedagógica de Matanzas.

La novedad científica de la investigación se expresa en una nueva mirada a la enseñanza del léxico que incluye todas las unidades lexicales en función de la preparación de los futuros maestros primarios para la dirección de la enseñanza de la lengua materna en este nivel y su significación práctica radica en el aporte de una estrategia didáctica para el uso adecuado de los fraseologismos que constituye una herramienta pedagógica en manos de los maestros para el desarrollo de la competencia léxica de los estudiantes.

La tesis se estructura en introducción, dos capítulos, conclusiones, recomendaciones, bibliografía y anexos. En el primer capítulo se expresan los referentes teóricos de la enseñanza-aprendizaje de los fraseologismos en la enseñanza media, se profundiza en el nivel lexical de la lengua, se definen las palabras y fraseologismos como unidades léxicas y se enfatiza en el papel de estos en el desarrollo de la competencia léxica de los estudiantes de enseñanza media. En el segundo capítulo, se presenta el resultado del diagnóstico, se fundamenta la estrategia didáctica y se valoran los hallazgos identificados a partir de la aplicación de la estrategia didáctica propuesta. Consta, además, la tesis, de sus conclusiones, recomendaciones y anexos que permiten esclarecer y complementar la investigación realizada.

CAPÍTULO 1. REFERENTES TEÓRICOS Y METODOLÓGICOS QUE SUSTENTAN EL PROCESO DE ENSEÑANZA - APRENDIZAJE DE LOS FRASEOLOGISMOS EN LA COMPETENCIA LÉXICA DE LOS ESTUDIANTES DE LAS ESCUELAS PEDAGÓGICAS

En este capítulo la autora ofrece los referentes teóricos y metodológicos acerca del nivel lexical de la lengua y sus unidades como elemento de la comunicación imaginal, uno de los nodos cognitivos y axiológicos de la didáctica de las humanidades, a partir de una visión interdisciplinar, se realiza un recorrido por definiciones sobre competencia léxica de autores nacionales y extranjeros y se enfatiza en el papel de los fraseologismos en el desarrollo de la competencia léxica de los estudiantes. Finalmente se conceptualiza la variable competencia léxica y se descompone en sus dimensiones e indicadores.

1.1. La competencia léxica de los estudiantes de nivel medio superior

Durante las últimas décadas la adquisición del léxico ha sido uno de los aspectos que ha recibido menos atención en la didáctica de las lenguas con lo que los estudios han progresado con lentitud y su enseñanza ha estado subordinada a la de las estructuras gramaticales o funcionales. Una de las razones de esta situación responde sin duda a factores lingüísticos –inherentes a la propia naturaleza del vocabulario– entre los que se pueden destacar dos: el número de piezas que componen el repertorio léxico de una lengua, que es de hecho inabarcable en su totalidad, y las dificultades que conlleva su sistematización, sobre todo en comparación con los componentes fonológico y gramatical (Pérez Basanta, 1999).

Los avances más recientes en los planteamientos científicos y curriculares sobre la enseñanza-aprendizaje de lenguas han tendido a aquilatar este estado de cosas al tomar como referencia el concepto de competencia, tal y como se puede apreciar en la enseñanza de la lengua y en el Marco Europeo de Referencia para las Lenguas (MEC, 2002). Este concepto, integrador de la enorme complejidad de elementos que conforman las habilidades y saberes que posee y aplica una persona para comunicarse con eficacia en contextos variados, no excluye, sin embargo, la competencia léxica, que el MCERL contempla dentro de la competencia lingüística y define como el conocimiento del vocabulario de una

lengua y la capacidad para usarlo. De modo que los niveles de competencia léxica atienden, por una parte, a la riqueza de vocabulario, hasta un léxico muy amplio, con expresiones idiomáticas coloquiales y, por otra, a su grado de dominio.

La competencia léxica es una subcompetencia de la lingüística, quien a su vez lo es de la competencia comunicativa como categoría más general. Antes de la década de los 60, la palabra se asociaba a la concepción conductista desarrollada por la psicología behaviorista, criticada por Chomsky en 1957, quien acuña el término competencia lingüística, la cual por sí sola no garantiza una comunicación eficiente. Dell Hymes, parte de la pragmática para oponerse al concepto de competencia según Chomsky y defiende el concepto de competencia comunicativa desde lo social.

Otros autores como Canale y Swain (1980), defienden las funciones comunicativas y el contexto social; Maingueneau (1984), presenta su concepto de competencia interdiscursiva relacionada con la producción y comprensión textual, Cot (2000), define el concepto de competencia pragmática y defiende las dimensiones de esta: la sociolingüística, la textual y la estratégica, donde predomina la interacción a partir del concepto de interacción y Charaudeau (2001), propone retomar elementos de la pragmática, la enunciación y la sociolingüística dentro de una teoría del sujeto.

Como parte de la competencia lingüística, algunos autores aluden a los términos competencia fonológica, léxica, morfológica y sintáctica (M. Figueroa, 1989), competencia ortográfica (F. Martín Oramas, 2007, E. A. Paredes, 2009), entre otros, al aludir al dominio conceptual, procedimental y actitudinal que garantiza la eficiencia en cada uno de estos niveles del conocimiento lingüístico. (Oramas, 2013, 29)

El término competencia léxica surge en las investigaciones sobre la adquisición de palabras en segundas lenguas, durante los años 70. Jack Richards (1976), se opone a la idea de que el léxico era una mera lista de palabras que había que memorizar y dotó a la palabra de entidad propia dentro del aprendizaje, sugiriendo las características de la competencia léxica y lo que significa conocer una palabra. Para Richards un hablante conoce una palabra si domina de ella: el conocimiento de su gramática, su ortografía, la frecuencia en lo oral y lo escrito, sus contextos

de uso, entre otras. Esta línea fue seguida por Cohen & Aphek (1980), Pickering (1982) y, Carter y McCarthy en 1988 (Suau Jiménez, 2000:16-18).

La competencia léxica es definida por diferentes autores:

López Mezquita, la considera como: "...una propiedad del léxico en conjunto y no sólo una característica de las palabras individuales" (2007: 83), Diego Marconi (2000), al hablar de competencia léxica en la producción del lenguaje, destaca dos tipos de competencia: la primera consiste en el conocimiento hipotético, el uso de la palabra en la oración, es decir, la competencia inferencial; y la segunda se refiere a la aplicación de la palabra en el mundo real, a la que llama competencia referencial. La primera es la habilidad de manejar una red de conexiones entre palabras y realizaciones o procesos; mientras que la competencia referencial es la capacidad para aplicar las palabras en las situaciones reales del uso de la lengua; sin embargo, ambas competencias interactúan dialécticamente.

Por su parte Elena de Miguel (2009), considera como parte esencial de la competencia léxica las relaciones que se establecen entre las unidades léxicas, (2009: 51) y Oramas (2013) se refiere a los resultados de las investigaciones acerca del proceso de adquisición léxica, el lexicón generativo, la relación pensamiento y lenguaje, entre otras.

Algunas investigaciones psicolingüísticas hacen énfasis en la etapa de recuperación de la palabra en el proceso de recepción y almacenamiento del significado y del significante. Estas investigaciones señalan tres estadios en el proceso de adquisición léxica: Entrada o input, se refiere a la recepción; el cerebro percibe la palabra en términos de información semántica, fonológica, ortográfica; Almacenamiento del concepto e imagen mental, donde las unidades léxicas se incorporan al lexicón mental. (Oramas, 2013: 31) y Etapa de recuperación productiva, relacionada con la necesidad de comunicar una idea cualquiera en un determinado contexto; implica la recuperación de la palabra escrita o hablada vinculada con ese contenido.

El significado de la palabra no se asimila de un modo absoluto, es un proceso dialéctico; se redefine de forma paulatina, a medida que el hablante toma conciencia de las diferentes posibilidades combinatorias y relacionales que se

establecen entre las unidades de representación léxica, a través de los diferentes estadios.

Tradicionalmente la palabra se ha asociado siempre al significado; es indudable la estrecha interrelación que existe entre la competencia léxica y la semántica. Esta última “comprende la conciencia y el control de la organización del significado” con que cuenta el hablante (*MCERL* 2002: 112), y abarca cuestiones relacionadas con el significado lingüístico expresado por medio de las unidades simples y de sus combinaciones. En esta misma línea, en el modelo de funcionamiento del lexicón de Baralo (2001: 20), si algo caracteriza el procesamiento léxico es el hecho de que depende fundamentalmente de señales e interconexiones semánticas.

Si se reconoce la complejidad del significado, habremos de asumir que el aspecto semántico de la palabra es el más complejo de todos los rasgos que integran el conocimiento léxico. Por un lado, se debe conocer qué significado señala la forma de la palabra y cuáles son los límites que separan la palabra de otras con las que está relacionada, y, por lo tanto, qué está incluido en el concepto. Asimismo, deben reconocerse las entidades y actividades que pueden referir el concepto al que remite la palabra.

Sin embargo, que las palabras no suelen tener un significado preciso, o único, con lo que la competencia léxica implica conocer los diferentes significados que estas señalan, si bien “los límites entre los sentidos figurados de las palabras son escurridizos, y la separación que se establece entre los usos físicos y los figurados es unas veces mínima y otra máxima” (Bosque, 2005: CXIII). Cervero y Pichardo (2000: 58) distinguen los denotativos –referenciales o literales–, aquellos significados objetivos de las palabras o el contenido que la lengua da a la palabra, de los connotativos –culturales o figurados–, por los que entienden los matices o notas significativas que el hablante añade por motivos culturales o personales.

Partiendo de un enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural, Roméu Escobar define la competencia lexical como “...el conjunto de saberes conceptuales, procedimentales y actitudinales, que se manifiestan en el nivel de dominio del léxico y en su aplicación consciente y autorregulada en cualquier contexto situacional en que la comunicación tenga lugar, mediante el establecimiento de

relaciones léxico-semánticas, léxico-sintácticas y léxicopragmáticas, en el desarrollo de procesos cognitivos, comunicativos y socioculturales que se revelan en el saber, el saber hacer, el saber hacer en situaciones nuevas y el saber ser, al actuar de forma activa, reflexiva y valorativa en el uso del léxico, tanto en forma oral como escrita, en diferentes contextos” (2011, capítulo 1: 40).

Richards (1976), Peñalver (1991), Pustejovsky (1995), Marconi (2000), Jiménez (2000), Maley (2004), Moreno (2004), Marriscondo Esquivel (2006), López Mezquita (2007), De Miguel (2009), Roméu Escobar (2011), caracterizan la competencia léxica a partir de lo que significa conocer una palabra y aportan valoraciones sobre la formación de palabras, la recepción, almacenamiento y recuperación del léxico en el lexicón mental.

Moreno considera que la competencia léxica es el conocimiento del vocabulario de una lengua y la capacidad para usarlo. De modo que los niveles de competencia léxica atienden, por una parte, a la riqueza de vocabulario y por otra, a su grado de dominio.

Este autor considera que el nivel de competencia léxica de un hablante puede ser conocido por medio del estudio de la actuación léxica mediante procedimientos estadísticos y establece como indicadores de la actuación léxica: la amplitud y dominio del vocabulario, entendida como la manifestación del conocimiento que el hablante tiene de la realidad que le rodea, y se relaciona con la cantidad, crecimiento y calidad del vocabulario empleado y la riqueza léxica como el número de vocablos nuevos que figuren en un texto dado, es decir, según aumente el número de vocablos, en correspondencia con el crecimiento del texto, también irá creciendo el índice de riqueza léxica, aunque no al mismo ritmo.

Uno de los rasgos fundamentales de la competencia léxica es su capacidad de poder establecer relaciones entre las palabras. La competencia léxica es distinta en cada persona en función de la edad, sexo, desarrollo cognitivo, y experiencia del mundo. Como ya señalaba Vygotsky (1962), la competencia léxica es dinámica en tanto que existe una reconstrucción continua del conocimiento.

Conocer una palabra conlleva un conocimiento de esta red de asociaciones paradigmáticas entre esa palabra y otras palabras en la lengua. Este conocimiento también se integra en la competencia léxica del hablante. No obstante, ha de tenerse en cuenta que “Las asociaciones suscitadas por una

unidad léxica [...] son hasta cierto punto individuales de cada persona, puesto que las vamos configurando de acuerdo con nuestra experiencia lingüística y vital” (Oster 2009: 35).

Con respecto al significado conceptual de una palabra deben añadirse algunas relaciones que participan en la construcción del significado, pero que se configuran a partir de la experiencia lingüística y vital de cada individuo, lo que provoca que el significado de una palabra adquiera aspectos únicos y variables para cada persona (Briño 2013: 17-18). Estas asociaciones ayudan a recuperar y fijar las palabras, por lo que son tenidas en cuenta en el proceso de enseñanza.

Cada vez que se aprende una nueva palabra, o un nuevo significado de una palabra, se hace apoyado en el conocimiento previo, de tal modo que no solo se aprenden nuevas palabras o significados de palabras ya conocidas, sino que, además, el conocimiento de otras también se reconstruye. Competencia léxica sea considerada como un conocimiento que se extiende por otros dominios lingüísticos se explica, en parte, porque se encuentra indisolublemente unida a la competencia semántica, cuyo contenido se integra en todo el sistema – significado poseen, además de la palabra, las unidades que conforman los demás niveles lingüísticos: el morfema, el sintagma, la oración y el texto– en tanto que la lengua se basa en una organización de la forma o expresión y en una organización del significado o contenido.

Se coincide con Maley cuando plantea que el profesor es el mediador entre el caudal léxico que posee el estudiante y el léxico que debe conocer al finalizar cada grado. Tal repertorio se llega a adquirir en un proceso más asociativo y personal que lineal –puesto que depende de las experiencias del sujeto –, pero también social, pues constantemente intercambiamos significados con los demás y compartimos con ellos nuestro conocimiento acerca de los significados de las palabras (2004).

Se adquiere vocabulario, mediante experiencias varias no formales y aprendizajes formales y, en relación con éstos últimos, el profesor precisa saber qué conoce el estudiante, para planificar lo que ha de enseñar de modo significativo en cada momento.

Resulta de interés la propuesta de Moreno (2004: 162) de empezar por incorporar nuevos vocablos al lexicón mental de los estudiantes mediante la comprensión y

la ejercitación del nuevo vocabulario extraído de un contexto: el texto escrito. Para este proceso es necesaria la realización de tareas y ejercicios de escritura y de expresión oral que garanticen la memorización, al tiempo que se practican las cuatro destrezas básicas de la lengua.

Este enfoque globalizador se orienta en la misma línea reclamada por Peñalver, quien destaca la importancia de la semántica como punto de partida, aminorando la tradicional prioridad de la gramática.

El componente léxico está íntimamente ligado al entorno socio-histórico-cultural de los hablantes, lo cual explica que tanto la Lingüística textual (Van Dijk) como la Didáctica de la Lengua (Roméu, 2007, Montaña, 2010, Oramas, 2013) de ahí que se privilegian en los últimos tiempos los estudios sobre este aspecto para renovar las maneras de indagar en su conocimiento, de aprender y enseñar el vocabulario integrándolo en el conjunto de las competencias comunicativas.

Según Tusón y Lomas, "el léxico es la piel de una lengua, su parte más sensible, la que nos muestra la huella de los pueblos que la hablan, su pasado, su presente y, acaso también, su futuro" (2002:7). Al concordar con esta afirmación, en la tesis se coincide con la urgencia de replantearse tanto los principios teóricos como la puesta en práctica de la enseñanza-aprendizaje del vocabulario para caminar así hacia la formación de personas desde la perspectiva humanística que subyace al concepto mismo de competencia léxica en particular y de competencia comunicativa, en general.

En el trabajo se asume la definición de competencia léxica de Angelina Roméu Escobar (2003), porque tiene en cuenta los aspectos conceptuales, procedimentales y actitudinales que definen a las competencias desde un punto de vista personalógico, desde el punto de vista lingüístico estudia al léxico en su manifestación real en el uso comunicativo y desde el punto de vista didáctico parte del enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural que se sigue en la enseñanza de la lengua en Cuba.

Este concepto no incluye solo a la palabra como unidad del nivel léxico por excelencia, sino que incluye, además, el dominio y uso de todas las unidades lexicales que establezcan relaciones léxico-semánticas, léxico-sintácticas y léxico-pragmáticas, en el desarrollo de procesos cognitivos, comunicativos y

socioculturales en el uso del léxico en diferentes contextos, entre las cuales se encuentran los fraseologismos.

En resumen, el desarrollo de la competencia léxica exige del dominio de los contenidos esenciales que incluye el nivel lexical de la lengua, de sus unidades: palabras y fraseologismos así como de las relaciones que se establecen entre ellas. Estudia a la palabra a partir de su consideración como unidad estructural de la lengua, lexical, gramatical y fónica y por ser una unidad de nominación que lleva implícita la expresión de todo el significado, así la existencia de las combinaciones estables de palabras, típicas del vocabulario de todas las lenguas, es decir, fraseologismos.

Según Maley (2004) el nivel de competencia léxica de un hablante puede ser conocido por medio del estudio de la actuación léxica mediante procedimientos estadísticos. Así, el siguiente principio de actuación del profesor será identificar el léxico fundamental y, seguidamente, el léxico meta. Se considera como indicadores de la actuación léxica— la amplitud y dominio del vocabulario, y la riqueza léxica. La primera constituye una manifestación del conocimiento que el hablante tiene de la realidad que le rodea, y se relaciona con la cantidad, crecimiento y calidad del vocabulario empleado. La segunda se define a partir del número de vocablos nuevos que figuren en un texto dado, es decir, según aumente el número de vocablos, en correspondencia con el crecimiento del texto, también irá creciendo el índice de riqueza léxica, aunque no al mismo ritmo.

Estas actuaciones diagnósticas servirán de base para diseñar y seleccionar actividades eficaces, en las que el adulto es mediador entre el caudal léxico que posee el aprendiz y el léxico que debe conocer al finalizar cada nivel. Tal repertorio se llega a adquirir en un proceso más asociativo y personal que lineal —puesto que depende de las experiencias del sujeto—, pero también social, pues constantemente intercambiamos significados con los demás y compartimos con ellos nuestro conocimiento acerca de los significados de las palabras (Maley, 2004: 7).

Se adquiere vocabulario, mediante experiencias varias no formales y aprendizajes formales y, en relación con estos últimos, el profesor precisa saber qué conoce el educando, para planificar lo que ha de enseñar de modo significativo en cada momento. Además, y dado que el hablante no utiliza ni

conoce todo el caudal léxico de su lengua, sino solo un conjunto limitado de palabras y unidades fraseológicas en su comunicación diaria, resulta fundamental realizar una eficiente selección del vocabulario que se propondrá como meta en cada nivel. Lo más práctico es tomar como referencia los libros de texto adoptados en cada centro, pues esa es la fuente más importante, junto con el profesor, y la que garantiza que las piezas seleccionadas reflejan el vocabulario realmente demandado y utilizado en el aula.

Se coincide con Scandola (2005) cuando afirma que la presencia frecuente de los fraseologismos como recursos lingüísticos en el lenguaje humano, justifica que su tratamiento en las clases sea un aspecto importante, no solo porque es un mecanismo usual para la asignación referencial, sino también por las funciones pragmáticas y discursivas que desempeña, razón por la que el estudiante las debe adquirir y almacenar en su lexicón mental como cualquier otra unidad léxica simple.

En la aplicación de las experiencias para el desarrollo del vocabulario en los estudiantes resulta de vital importancia poner énfasis en las unidades fraseológicas, no solo por ser las menos estudiadas por la lingüística y la didáctica sino por ser unidades que se caracterizan por su especialización semántica y su fijación formal y resultan fundamentales por la fluidez que aportarán a los intercambios comunicativos y también por toda la información cultural que albergan puesto que, como sostiene González Rey (2007: 112), estas expresiones estereotipadas transmiten representaciones mentales muy arraigadas en la comunidad lingüística que, en ocasiones, contribuyen a perpetuar ideas, independientemente de su veracidad.

En la didáctica del léxico, el profesor debe partir de una concepción amplia de la competencia léxica, entendida como el grado de madurez y dominio léxico general de un hablante, que se pone de manifiesto en su producción lingüística, es decir, en su actuación léxica, ya sea oral o escrita. A esto hay que sumar la consideración de los procesos cognitivos que intervienen en el aprendizaje del vocabulario, así como que su uso se optimiza a través de aprendizajes formales, pero también, y sobre todo, por experiencias y temas diversos (Lomas, 2001: 379).

De ahí que se consideró importante por la autora de esta tesis revelar la relación que se establece en el nivel lexical de la lengua de las palabras y fraseologismos.

1.2. El nivel lexical de la lengua: palabras y fraseologismos El nivel lexical ocupa un importante papel en el sistema de la lengua, pues opera con la palabra y las unidades fraseológicas, que garantizan la conformación y exteriorización del pensamiento, permiten al hablante la construcción de unidades superiores, expresivas de significado, así como el conocimiento de las reglas léxico-sintácticas que norman el empleo del léxico. En este sentido, este nivel alcanza una importancia vital en la didáctica de las humanidades, por cuanto el vocabulario constituye un nodo cognitivo y axiológico en los procesos de comprensión, análisis y construcción textual en los cuales debe tener un papel central y no hay proceso docente-educativo al margen de la comunicación. De igual forma la lengua tiene un papel esencial en la conformación del cuadro del mundo de cada uno de sus hablantes. Este nivel está formado por el caudal léxico que se presenta a primera vista como un conjunto de múltiples unidades, cada una de las cuales presenta sus propias e individuales particularidades, aparentemente irreproducibles en otras; pero que en realidad se hallan en relación entre sí y con el conjunto formando un sistema, donde todas son solidarias y establecen relaciones de jerarquía. El nivel lexical se encarga del estudio del vocabulario, en tanto que refleja la experiencia que tienen los hablantes acerca de la vida, de la naturaleza, de sus percepciones, de sus emociones, de sus conocimientos, de sus interacciones sociales. En este sentido, se concuerda con Núñez y del Moral (2010) cuando plantean que: “El componente léxico está íntimamente ligado al entorno sociohistórico-cultural de los hablantes, lo cual explica que tanto la Lingüística como la Didáctica de la Lengua hayan privilegiado en los últimos tiempos los estudios sobre este aspecto y busquen la manera de indagar en su conocimiento y en la forma de aprender y enseñar vocabulario integrándolo en el conjunto de las destrezas comunicativas” (96).

El nivel lexical de la lengua es estudiado por la lexicología, ciencia cuya definición ha estado a cargo de lingüistas como Guitzlitz ,1974; Blanco Botta, 1980; Matos Hernández, 1987; TheaSchippan, 1992; Lutzeier, 1995; Helmut Glück, 2000; Römer y B. Matzke, 2003; Curbeira, 2007; Díaz García, 2009, entre otros; quienes

coinciden en que la lexicología se dedica al estudio, análisis teórico y práctico, así como a la descripción del léxico o vocabulario de una lengua.

La lexicología es una ciencia que se dedica al estudio del nivel lexical, que implica el análisis, la descripción de las estructuras de las unidades lexicales que lo conforman, así como el vocabulario y las reglas que permiten su uso. Plantea B. Pöll (2002:14) que la lexicología moderna investiga el léxico particularmente en dos direcciones; una dirección que investiga sobre la competencia léxica del individuo, es decir, la capacidad de este para recepcionar y producir el lenguaje mediante textos y el léxico como componente de la lengua.

Este criterio resulta valioso, si se tiene en cuenta que el individuo en su capacidad de exteriorizar su pensamiento mediante el lenguaje, demostrará su competencia en la medida en que esté apto para usar de manera adecuada y suficiente aquellos recursos que la lengua posee y que él domina y que sabrá emplear.

En la primera dirección es que se encamina la presente investigación, Gardner (1996), Schmucler, (1997), Entwistle (1998), Vigotsky (1998), Bruner (2001), abordan la relación dialéctica pensamiento-lenguaje, la concepción del hombre como un ente social, la adquisición del lenguaje a través de estadios, la importancia de la memoria y de las inteligencias múltiples, concepción filosófica y psicológica dialéctico-materialista que se sigue en el presente trabajo. A partir de la tendencia de los estudios lingüísticos de los años 60 y 70 del siglo XX de centrar su atención en los procesos de comunicación en los que el individuo participa, la lexicología ha tenido que dirigir sus investigaciones a explicarse qué sucede en el léxico como componente del sistema de la lengua y el uso que de él hace el hablante, en su capacidad para recepcionarlo y producirlo en determinados discursos.

La lexicología para el estudio de sus unidades establece relaciones con otras ciencias, por la importancia que tienen en el desarrollo de la investigación se hará referencia a sus relaciones específicas con la Semántica y la Fraseología. La Semántica se ocupa de estudiar el significado de todos los signos lingüísticos que forman parte de la lengua, los rasgos significativos que conforman el significado de cada lexema o lexía, la manera en que se estructuran y asocian para formar parte del sistema.

La lexicología ofrece en su estudio el conocimiento del léxico que conforma la lengua y la semántica los significados y significantes de estos signos o lexías que cobran valor en el uso que cada hablante hace de ellos. El léxico es la unidad básica del nivel lexical, con significado y significante, la semántica como disciplina incluye a la lexicología, ella va al estudio del léxico y la semántica al estudio del significado de este léxico.

El léxico es visto como un inventario abierto y móvil, que varía en diacronía y sincronía, según las características de los usuarios de la lengua y de la situación comunicativa, como el conjunto de palabras potenciales y las habilidades cognitivas que posee el hablante para relacionar esas palabras en diferentes contextos y se considera el vocabulario como la realización concreta del léxico. (Cuba, 2009: 3). Esta concepción del léxico responde a los presupuestos de la lingüística del texto, la cual se tiene en cuenta en esta investigación.

En esta relación entre Lexicología y Semántica se puede apreciar cómo la Lexicología describe los campos semánticos de las lenguas. Asimismo su relación se puede explicar aún más, pues el hablante de una lengua crea determinadas unidades léxicas que los mismos cambios sociales y el tiempo le imponen para nombrar las nuevas realidades, o sencillamente a las palabras que ya habían sido creadas y dotadas de cierto significado, se les amplían o les contraen esos significados o se trasladan estos a otros de un grupo de ideas ya existentes o nuevas, o en su uso el hablante cambia el significado de ese signo lingüístico y es por ello que la Semántica se ocupa de estudiar el significado de estos signos lingüísticos en el tiempo y en el espacio.

Por su parte la Fraseología, es la ciencia que se encarga de estudiar las combinaciones de palabras de cualquier lengua. Procede del griego, phrasia, frase, logos: estudio. Es decir, busca las posibles combinaciones que permiten un significado en su conjunto, nunca de forma aislada. También proviene del latín: locutio, onis: que quiere decir, locución, modo de hablar.

La fraseología es un magnífico recurso de la lengua que pertenece a todos los idiomas y que los hablantes utilizan en contextos precisos, con determinados fines en la vida cotidiana. El término empezó a utilizarse en Rusia hace más de medio siglo para denominar aquella rama de la lexicografía que tiene como objeto

la elaboración de principios y métodos para la preparación de diccionarios fraseológicos.

En el proceso de la comunicación, los usuarios de una lengua unen y combinan las palabras entre sí para expresar ideas. Unas veces, forman combinaciones libres determinadas por las reglas del sistema; otras, nos encontramos con estructuras prefabricadas de las que pueden hacer uso los hablantes en sus producciones lingüísticas, denominadas fraseologismos.

Aunque, en principio, parece clara la definición de las unidades objeto de estudio, resulta difícil establecer los límites de la fraseología, puesto que no existe acuerdo entre los lingüistas a la hora de establecer la unidad objeto de investigación ni una clasificación consensuada de esta.

Son pocos los estudios teóricos que se ocupan de las unidades fraseológicas. La lingüística española no aborda su estudio sistemático hasta 1950 con la ya histórica aportación de Casares y, si bien su obra ha sido continuada por otros lingüistas que han aportado estudios muy valiosos, siguen siendo todavía escasos los trabajos que se ocupan de estas combinaciones pluriverbales. Esta situación se refleja en la vertiente aplicada. La didáctica de las lenguas hasta hace unos años no había dado la debida importancia a la adquisición del vocabulario en general. Tanto el modelo estructural como el enfoque comunicativo habían dejado de lado este ámbito, debido en parte a la creencia bastante generalizada de que el léxico es un ámbito lleno de irregularidades, sin límites e imposible de sistematizar.

Sin embargo, en la actualidad se nota un renovado interés no solo por los estudios del léxico. Este interés se debe a las aportaciones de la psicolingüística, la cual permite entender cómo nos relacionamos con el vocabulario y, sobre todo, para las combinaciones fijas y/o idiomáticas son de gran utilidad los estudios sobre el análisis del discurso y los que se ocupan de construcciones gramaticales y procesos de gramaticalización que nos llegan de la lingüística cognitiva, en los cuales se subraya la necesidad de una gramática que permita explicar sea las estructuras sintagmáticas que siguen procesos regulares, sea construcciones "irregulares" pero al mismo tiempo muy usuales en la lengua.

En cuanto a la didáctica específica de las unidades fraseológicas, los estudios en el ámbito hispánico son escasos, sin embargo, a pesar de la dificultad que

conlleva la descodificación de este último tipo de lexías el alumno, que ya desde el nivel perceptivo suele notar la índole de la combinación, está mucho más motivado ante una expresión idiomática que ante las fórmulas discursivas, rutinarias y colocaciones ya que, sobre todo en el caso de las lenguas afines, no tiene demasiadas dificultades de comprensión para una gran parte de estas lexías complejas, por lo que le falta estímulo para fijarse en ellas y así incorporarlas en su aprendizaje activo.

Tampoco las unidades fraseológicas con funciones pragmático-discursivas convencionales (sea como sea, en general, en definitiva, a propósito, por cierto), a pesar de ser fórmulas habituales que se usan en la interacción lingüística o bien las fórmulas rutinarias cuya aparición depende de situaciones comunicativas más o menos estandarizadas, han sido objeto de estudio en ámbito aplicado.

A esto, habría que añadir que tanto los materiales específicos como los diccionarios fraseológicos se ocupan fundamentalmente de locuciones con un alto grado de idiomática y, por el contrario, se da poca cabida al concepto de restricción combinatoria de algunos elementos léxicos.

En general, gran parte de los trabajos que se ocupan de la fraseología en el ámbito aplicado son fruto de la experiencia docente de los propios autores, que intentan obviar el problema que implica la imposibilidad de explicar los hechos fraseológicos según las reglas de la gramática estándar actual, lo que significa no poder establecer un sistema de corrección de errores basado en paradigmas regulares, sobre todo cuando se trata de construcciones que presentan anomalías estructurales o un alto grado de idiomática. A esto habría que añadir que faltan trabajos de carácter descriptivo que estudien la frecuencia de uso de los fraseologismos en el discurso, los patrones más productivos, las creaciones neológicas, etc. Así, el profesor que decide trabajar en el aula las unidades fraseológicas se encuentra desorientado respecto a las combinaciones que tiene que trabajar y de acuerdo con qué criterio.

Aunque en los últimos cincuenta años se ha experimentado un notable avance en la delimitación de este tipo de unidades léxicas, sigue habiendo una gran diversidad de criterios que dificultan un estudio sistemático y científico.

Desde siempre el hombre se ha sentido atraído por estas combinaciones estables utilizadas cotidianamente, que sirven como vehículo de expresión cultural de un pueblo y de su idiosincrasia.

La Fraseología se ocupa del estudio teórico de los fraseologismos, estudia todas las unidades léxicas que están conformadas por un grupo de lexemas con un orden fijo y un significado unitario, los diversos tipos de lexías; agrupadas y ordenadas según las clasificaciones establecidas; su significado y su sinonimia con otras expresiones (de la misma lengua o de otra), así como su variación dentro de la propia lengua. En resumen, es una disciplina especial de la lingüística que estudia la combinación de las palabras o términos en la realización de una lengua.

La fraseología, a pesar de la complejidad de su adquisición, se reconoce el importante papel que desempeña en los procesos de enseñanza-aprendizaje. Las expresiones fijas han sido tratadas tradicionalmente como un fenómeno anecdótico y, por lo tanto, de poco interés a la hora de aprender la lengua. Sin embargo, las investigaciones demuestran que en la competencia léxica, los fraseologismos ocupan un lugar importante en los intercambios comunicativos de cualquier comunidad lingüística y, en consecuencia, deben ocupar un lugar fundamental en el aprendizaje de una lengua.

Con respecto a las unidades del nivel lexical son diversos los criterios que sobre el tema brindan los especialistas. Se ha planteado que la palabra es su unidad fundamental. Blanco Botta (1980) la consideró la unidad del nivel lexical-semántico de la lengua.

Existen lingüistas que al referirse a la palabra lo hacen a partir de diferentes criterios. Este término ha recibido múltiples definiciones, según se le haya enfocado desde el punto de vista fónico, semántico, morfológico, sintáctico, etc. Con un criterio fónico se define la palabra como una serie de fonemas delimitados por pausas virtuales, y por el acento como característica fónica. Sin embargo, cuando el hablante está en presencia de un grupo fónico, a veces le resulta difícil reconocer si se trata de una o de varias palabras.

Unos autores consideran que la palabra es un conjunto de sonidos con significado. Sin embargo, tanto el prefijo como el sufijo son también conjuntos de sonidos con significado y otros que la consideran como una combinación de

sonidos que expresan un concepto; no obstante, hay palabras que no expresan un concepto específico: si, no, él, ay, o, pero, etc. Además, un concepto puede expresarse también por medio de una combinación de palabras y no solamente mediante una palabra aislada: hoja de papel, vía férrea, pequeño osito.

Golovin (1977) afirma que la palabra es la más pequeña unidad de la lengua con sentido que puede ser reproducida libremente en el discurso para la construcción de enunciados por lo que difieren de las frases, participan en las construcciones de enunciados y se utilizan con fines comunicativos.

Desde una perspectiva morfológica se consideró que está constituida por un morfema o grupo de morfemas que mantienen cierta estabilidad interna, que no permite la introducción de otros elementos, siendo posible este rasgo en la lengua española, pero no así en otras lenguas.

Con un criterio semántico se considera a la palabra como una unidad portadora de significado, en la que se manifiesta el carácter de signo de la lengua. En este sentido, Vinogradov (1981) considera que la palabra no es una mera nominación de un objeto u objetos, sino que lleva en sí también la expresión de significado o de todo un sistema de significados.

Teniendo en cuenta un criterio funcional se consideró que la palabra acepta determinados morfemas que le permiten funcionar como una determinada clase de palabra, de acuerdo con sus categorizaciones, y desde un enfoque semántico Vinogradov consideró a la palabra como una unidad portadora de todo un sistema de significados. (Blanco Botta y otros, 1980: 100).

La autora de esta tesis considera que por el carácter complejo de la definición de la palabra no se debe asumir un único punto de vista, sino tomar aquel que podamos reconocer como el más apropiado para servir satisfactoriamente al estudio de la lengua; cada una de las definiciones anteriores sobre la palabra tiene una validez limitada de forma separada, sin embargo el hecho de considerarlas en relación a la hora de definir la palabra y en correspondencia con la estructura propia de cada lengua, permitirá una concepción integradora de la palabra.

A partir de la integración de estos criterios la palabra es considerada una unidad estructural de la lengua que se realiza en el habla, que no solo es una unidad léxica, sino también gramatical y fónica y puede estudiarse como unidad léxico-

semántica y como unidad léxico-gramatical. (Matos y otros 1987:11). Esta autora considera que la palabra es el signo lingüístico por excelencia y su bilateralidad consiste en que su capa material se convierte en significante por estar llena de contenido semántico; además se caracteriza por ser la mínima unidad significativa autónoma y por pertenecer a un conjunto infinito, por otra parte, posee varias funciones, pero desde el punto de vista lexicológico se destacan la función denominativa y la función significativa.

La definición de la palabra se convirtió en una situación polémica. Fue considerado el lexema como una unidad estructural de la lengua, como núcleo significativo que expresa significados concretos léxicos, el lexema era la palabra en calidad de unidad de la lengua, y la palabra era vista como la realización de la lengua en el habla (Curbeira, 2009).

El lingüista ruso A. I. Amirnitiski introduce el término variante léxico-semántica para referirse a la palabra como una unidad bilateral, constituida por un significante, plano de la forma (gráfico y fónico) y un significado, plano del contenido, que está representada por diferentes formas gramaticales y un significado elemental.

Investigaciones más recientes, (RAE, 2009), (Oramas, 2013), consideran a la palabra como unidad máxima de la morfología y unidad mínima de la sintaxis, como una unidad combinatoria de rasgos formales y funcionales que opera en el texto en redes, es decir, combinada con otras palabras que dan sentido y unidad al texto a través de relaciones semánticas, sintácticas y pragmáticas. Esta definición es asumida en esta investigación por cuanto responde a la tendencia de la lingüística textual de considerar a las unidades de la lengua en su uso comunicativo y en consecuencia, la relación entre las dimensiones semántica, sintáctica y pragmática del discurso, es decir, en el estudio de las unidades léxicas se tiene en cuenta el sujeto que las utiliza y las condiciones en que estas unidades son usadas para poder comprender y explicar su existencia en el sistema de la lengua.

La palabra no presenta el mismo grado de cohesión al combinarse en el discurso. Unas veces, las palabras se unen formando combinaciones libres y otras constituyen combinaciones fijas a las cuales se les ha llamado indistintamente: locuciones, fraseologismos, frases hechas, idiomatismos, etc. Teniendo en

cuenta lo anterior en la lengua existen palabras que están combinadas en el discurso y en esta combinación expresan un significado único, es decir, sus componentes están estrechamente vinculados y son portadores de un único significado, por lo que puede asegurarse que actúan de la misma manera que lo hace una palabra sola, no pueden actuar de manera libre, aunque cada estructura tenga un significado, en esa combinación adoptan un único significado y es este quien los ha establecido en la lengua. En cierto sentido, el fraseologismo se asemeja a una palabra aislada llena de significado, por lo que generalmente se habla de una equivalencia entre el fraseologismo y la palabra de su correspondencia. Esta equivalencia y correspondencia no es formal, sino semántica y funcional. Esto significa que él cumplimenta en el habla, la misma función que la palabra de significado pleno, es decir, expresa un concepto, representa un fenómeno, participa en la construcción de enunciados.

A estas construcciones que el hablante hace, con las cuales también logra denominar la realidad y predicar de ella, los lingüistas las han nombrado de diferentes maneras: locuciones, grupos fraseológicos, frases hechas, frases idiomáticas, frases fijas, unidades fraseológicas, entre otras.

Los fraseologismos constituyen unidades lingüísticas formadas por un conjunto de palabras de contexto invariable que desempeñan en la lengua tanto función nominativa como expresiva. Se distinguen como la combinación de varias palabras que forman una unidad sintáctica y léxica que no pueden descomponerse, porque pierden sentido fuera del contexto. Regularmente tiene carácter popular, sentido figurado, son estables y pluriverbales.

Son estables porque son combinaciones fijas, es casi imposible cambiar el orden de las palabras sin que pierdan su sentido. Se caracterizan por su contexto invariable o estabilidad interna. Ejemplo: mirar de pies a cabeza. O sustituir un elemento por otro. Ejemplo: sudar la gota gorda (gruesa), comer candela (fuego), a tontas y a locas. Poseen un sentido figurado, se caracterizan por su sentido unitario y por la pérdida de la significación original de las palabras que las configuran; el uso del sentido metafórico, es uno de los elementos que enriquecen la fraseología. Ejemplos: dar gato por liebre, acabar con la quinta y con los mangos y tienen un carácter pluriverbal, porque estas estructuras están formadas por varias palabras.

El fraseologismo se utiliza en el habla como un elemento hecho de la lengua. El hablante no lo elabora, sino que simplemente lo utiliza. En lo referente a la combinación libre de palabra, esta se crea en el proceso del habla, se elabora por el hablante siguiendo las leyes de la lengua y en correspondencia con las necesidades de las ideas, sentimientos y estados anímicos expresados. En resumen, son combinaciones fijas de palabras que se caracterizan por la unicidad y la indivisibilidad del significado, por el carácter compulsorio de las relaciones entre las palabras y la integridad de su reproducción en el discurso. En los estudios realizados, se encuentran diferentes tipos de fraseologismos: adverbiales, nominales y verbales. Los primeros indican expresión de modo, tiempo, lugar, cantidad, etc. Ejemplos: llegar poco a poco, mirar de reojo, llevar a empujones, estar al cantío de un gallo; los segundos están integrados por un sustantivo y un adjetivo, o por dos sustantivos. Generalmente designan cualidades o características propias de lo nominado. Ejemplos: de pelo en pecho, cara de palo y los terceros son los más numerosos en español, su elemento principal es el verbo, que puede estar unido a un sustantivo, o un adjetivo, adoptando diversas estructuras como verbo + sustantivo, sustantivo + verbo + adjetivo. Ejemplos: Jorge bailó con la más fea, para hacerlo hablar cuesta Dios y ayuda.

Tanto la palabra como las unidades fraseológicas, constituyen unidades básicas del nivel lexical de la lengua, las cuales garantizan la interpretación y construcción de significados y sentidos a través de relaciones semánticas, sintácticas y pragmáticas.

1.3. Los fraseologismos en el desarrollo de la competencia léxica de los estudiantes de nivel medio superior

La adquisición y uso adecuado de los fraseologismos por parte de los estudiantes, aumenta su competencia léxica y, en definitiva, su competencia lingüística general. La competencia léxica incluye la capacidad de utilizar segmentos fijos de manera adecuada en vez de hacerlo a través de palabras libres, aportando de este modo un significado preciso y más complejo. Pero para que se procese la adquisición plena, el estudiante tiene que conocer muy bien la estructura externa de la unidad y su significado, y al mismo tiempo, debe saber adecuar la unidad perfectamente al texto y al contexto.

De este modo, se puede decir que adquirir competencia léxica es un proceso complejo, ya que la naturaleza de los fraseologismos es compleja, tanto en su estructura externa, como en la interna, sobre todo, en las unidades fraseológicas idiomáticas que aportan significados amplios y sutiles (Timofeeva, 2013: 320-336).

El componente cultural de expresiones lingüísticas, a las cuales pertenece el rico repertorio de fraseologismos, modismos, giros, frases hechas, aforismos, así como proverbios o refranes, es una parte muy importante que no puede ser omitida en la enseñanza de una lengua. La falta de conocimiento de típicas expresiones de carácter idiomático, así como de diferentes dichos, proverbios o refranes es la razón muy frecuente de la interferencia léxica y cultural que muy a menudo infringe la competencia sociocultural y a la larga puede también perjudicar la competencia comunicativa.

El carácter específico de los fraseologismos y modismos se relaciona muy fuertemente con la tradición y el costumbrismo de una determinada sociedad lingüística. El sistema lingüístico de cada lengua dispone en su estructura de enlaces léxicos que forman expresiones de carácter muy diferente.

Hay que tener en cuenta que el conocimiento de cada palabra por separado de una expresión determinada no puede garantizar su adecuada percepción ni corrección de su uso práctico. El aprovechamiento de este tipo de enlaces léxicos convencionales en la enseñanza de la lengua, no solo asegura la competencia cultural y comunicativa, sino al mismo tiempo constituye el reflejo de las tradiciones y costumbres humanas de un país determinado.

Los fraseologismos y refranes deben enseñarse y aprenderse al igual que las palabras, porque su uso práctico desempeña un papel igualmente importante para la comunicación. Cada idioma funciona, sobre todo, como medio de comunicación interhumana e intercultural que se basa en un código formado por diferentes medios lingüísticos. Entre ellos figuran no solo varios fenómenos gramaticales, sino también el sistema léxico-semántico con todo tipo de expresiones y unidades fraseológicas, giros, modismos, dichos, así como estructuras estilísticas que constituyen la parte integrante de la norma lingüística de la lengua.

Para que una forma lingüística penetre el lenguaje y se convierta en una norma y luego venga a ser un elemento del sistema lingüístico del idioma, es indispensable una determinada acción lingüística, frecuente y duradera. Por eso, muy importante es la frecuencia de uso de determinados enlaces léxicos. Si se emplean a menudo, es lógico que, al pasar un tiempo, penetren en el lenguaje corriente. Su uso frecuente y duradero hará que se conviertan en una norma y de esta manera enriquezca el sistema lingüístico de la lengua.

Normalmente, se suele respetar la norma cuando se escribe y no cuando se habla, puesto que lo que se escribe, tiene un carácter oficial que generalmente está ausente del habla. Pero también se observa una situación contraria que consiste en que las formas del lenguaje hablado penetran en el escrito y se convierten con el tiempo en la norma. Se ha dicho al principio que el léxico y todo tipo de expresiones fraseológicas anteriormente señaladas son una fuente inagotable de valores culturales del idioma. La fraseología es la demostración incuestionable y el reflejo de la idiosincrasia de los pueblos, así como de sus peculiaridades culturales.

Las expresiones o unidades fraseológicas empleadas en el lenguaje de la vida cotidiana frecuentemente, pueden ser incluso incomprensibles para las personas que las oyen por primera vez. Las unidades fraseológicas son una fuente inagotable de fenómenos de todo tipo. Su investigación lingüística que consiste en descubrir quién dijo o escribió por primera vez una expresión determinada, qué forma tuvo en original, qué cambios ha padecido y qué aplicaciones a situaciones de la vida ordinaria le corresponden, es una tarea ardua que requiere mucho tiempo y exactitud.

Es común que un hablante opte por las formas más cómodas de hablar y recurra a un lenguaje espontáneo, un lenguaje sin etiquetas, a expresiones vagas, a veces incomprensibles sin un contexto adecuado, lenguaje, en el que aparecen los imperativos del momento y de la prisa, es decir, lenguaje idiomático. Precisamente ese tipo de lenguaje debe enseñarse y aprenderse en su forma original y espontánea, puesto que es esta la que emplea la mayoría de la sociedad. La lengua coloquial no siempre debe salir mal al confrontarla con la lengua culta y puede desempeñar funciones muy significativas. La lengua es muy rica en ese tipo de vocablos, estructuras léxicas y fraseológicas. Su forma y complejidad dependen del nivel de conocimientos de los interlocutores y del

alcance temático de su conversación. La corrección de su uso práctico es la demostración real del buen conocimiento de la lengua y de la competencia lexical, lingüística y cultural del hablante.

Es evidente que las expresiones fraseológicas o modismos constituyen un material muy importante de construcción de frases, oraciones y otros actos comunicativos y desempeñan la función denotativa del idioma. Esa función se encierra en el contenido del acto del habla y es muy importante desde el punto de vista semántico. En cambio, la función comunicativa del idioma le permite recoger, acumular y memorizar experiencias y tradiciones de una nación determinada y de esta manera reflejar sus condiciones históricas y culturales del pasado.

Los fraseologismos desempeñan también una *función estilística* puesto que el conocimiento de este tipo de junturas léxicas, su comprensión y capacidad de uso práctico ayuda a crear pensamientos y actos comunicativos influyendo considerablemente en su forma estilística (Skorupka, 1987: 5). También el registro de giros y modismos no solo permite sacar a relucir diferentes maneras de expresión coloquial, sino también investigar sus sentidos figurados.

Puesto que saber elegir una expresión adecuada o una estructura gramatical correcta son operaciones que requieren reflexión y que normalmente son propias de los hablantes que, por lo general, conocen la norma lingüística de su lengua materna. Las expresiones coloquiales, dichos y modismos se usan no solo en el lenguaje popular, sino, sobre todo, en el lenguaje corriente con el predominio del diálogo; naturalmente, también se emplean en la narración de anécdotas u otros pequeños relatos, más bien de carácter satírico, es decir, en el lenguaje cotidiano y natural que evidentemente es un lenguaje estrictamente realista.

Los usos coloquiales de los modismos y expresiones proverbiales representan un repertorio abundante. Su presencia se nota en múltiples obras literarias desde los cuentos escogidos de Onelio Jorge Cardoso que se han convertido, con la vuelta de los años, en un libro clásico de la narrativa breve cubana, con su lenguaje provisto de una ajustada capacidad poética, Cardoso es una de las cumbres de las letras cubanas en el siglo veinte.

No cabe duda de que los modismos, giros o frases hechas permiten construir los relatos y textos más atractivos y que el lenguaje así se relaciona profundamente con el costumbrismo.

En el habla popular se revela una abundante tipología: dichos, giros, modismos, refranes, locuciones, frases hechas, expresiones comparativas, sentencias, aforismos, tópicos, adagios, máximas. Las expresiones a las que atañen estos términos componen un vasto repertorio inclasificable no sólo desde el punto de vista formal, sino también semántico.

La enseñanza aprendizaje de los fraseologismos requiere del conocimiento acerca de estas unidades, sus características, rasgos que las asemejan y distinguen de las palabras, su importancia en la construcción de significados y sentidos y su papel en la conformación de la identidad cultural y nacional.

A lo largo de los estudios lingüísticos, los fraseologismos han tenido diferentes denominaciones: locuciones, porque se forman en el discurso y se fijan al ser repetidas en el uso que el hablante hace de ellas, lo que las convierte en expresiones lexicalizadas, tienen una forma y contenido fijos; grupos fraseológicos o unidades fraseológicas, porque son un conjunto de elementos agrupados de manera recurrente en una frase; frases hechas, por ser unidades preformadas y porque en ellas se sintetiza el saber de una comunidad, de un pueblo; frases idiomáticas: porque cada sistema lingüístico posee lexías propias, que pueden llegar a no ser comprendidas por los hablantes no nativos de esa comunidad y frases fijas, porque, además de ser síntesis de un saber colectivo, tienen un carácter fijo, preformado.

Blanco Botta y otros lo nombran unidades fraseológicas, frases hechas o locuciones y declaran que son uniones de palabras caracterizadas por la estrecha relación semántica de sus componentes, y por realizar funciones propias de la palabra. (Blanco, 1980:101). Señalan además que son unidades de la lengua que se usan normalmente en el habla como entidades de la nominación. (Blanco, 1980:101)

Por otra parte, Matos Hernández la denomina frase hecha y la define como una unidad lingüística formada por un conjunto de palabras de contexto invariable, que desempeña en la lengua función tanto nominativa como expresiva. En su

caso, Cárdenas, denomina a las unidades fraseológicas como *complejos estables de palabras* y las define como "combinaciones fijas de palabras que tienen un significado nominativo-expresivo e idiomático en su organización léxica, sintáctico - estructural y comunicativa que se corresponden funcionalmente con diferentes lexemas". (Cárdenas, 1996 - 1997:104) Asimismo, para Corpas Pastor son "unidades léxicas formadas por dos o más palabras gráficas en su límite inferior, cuyo límite superior se sitúa en el nivel de la oración compuesta y señala que estas unidades van a estar caracterizadas por su alta frecuencia de uso y de coaparición de sus elementos integrantes; por su institucionalización, entendida en términos de fijación y especialización semántica; por su idiomática y variación potenciales; así como por el grado en el cual se dan todos estos aspectos en los distintos tipos".(Corpas 1997: 20)

Cuba Vega y Miranda Cuba (2012) la definen como "unidades léxicas de uso frecuente, formadas por dos o más palabras, cuyo límite superior es la oración compuesta; responden a una intención comunicativa determinada; son comunes a los miembros de una comunidad lingüística y forman parte de su legado histórico- cultural: pueden o no constituir enunciados y actos de habla. Presentan fijación en el sistema, la norma o el habla. Su significado puede ser literal, semi-idiomático, o idiomático". (2012: 9)

En el trabajo de diploma se tiene en cuenta este último criterio de definición por considerarla útil y más generalizadora para lo que se pretende con la enseñanza y el aprendizaje de la lengua en uso, pues todo fraseologismo aparece en el discurso respondiendo a la necesidad que tenga el que habla de significar esa realidad, a la intención y fin con que significa y en el contexto se impondrá la selección adecuada de la unidad léxica que en ese acto corresponda.

En la caracterización de los fraseologismos se pueden hallar diferentes criterios emanados de los estudiosos del tema: Matos Hernández, 1987, Tristán, 1988, Curbeira 2007, *Cuba Vega y otros, 2009*. En todos los casos se coincide en que poseen un significado léxico propio (o más), una función sintáctica propia, una estructura léxica y una combinación estable de lexemas que son inseparables e impenetrables.

Se coincide con Cabrera (2014) en que los rasgos que caracterizan a los fraseologismos son los siguientes:

- Expresan un significado unitario, propio que las distingue, las hace que existan y que ocupen un lugar en el sistema de la lengua.
- Poseen una estabilidad en la lengua, en la forma en que las construyen los hablantes para significar, con una estructura ya fija, estable.
- El hablante las emplea, luego de seleccionarlas dentro del repertorio que de ellas tiene el sistema, a partir de la experiencia de vida y de la cultura que ha ido acumulando una comunidad lingüística.
- Realizan en la lengua una función propia, en su función de sintagma nominal y otras veces en estructuras complejas, es decir constituyen oraciones compuestas.

El uso de cada una de estas unidades por parte de un hablante dependerá del contexto en que este podrá emplearlas, donde tendrá que poner en juego el cómo, el cuándo, el dónde, el entre quiénes y el para qué de todo mensaje que construirá valiéndose de cada una de ellas.

El conocimiento que se tenga de las unidades que conforman el nivel lexical de la lengua, permitirá al estudiante del nivel medio superior poder comprender el lugar que ocupa el nivel lexical en la defensa, conservación y cuidado de nuestro idioma que forma parte de nuestra identidad como nación.

Existen diferentes clasificaciones de las unidades fraseológicas, resultado del estudio de autores especializados en el tema, como: Coseriu, 1967, Casares, 1983; Boronina, 1983; Figueroa Esteva, 1991; Alcaraz, 2004 y Martínez, 2014. En esta investigación no se empleará ninguna de las clasificaciones en su totalidad, sino que se hará referencia a aquellas unidades fraseológicas en las que coinciden la mayoría de las clasificaciones estudiadas: locuciones, refranes, proverbios y aforismos, a partir de la necesidad de su tratamiento en el nivel medio superior.

- Locuciones: A Casares se debe la importante definición de locución, la que, pese a los años que ya exhibe, mantiene su total autonomía. Este autor apuntó que “[...] una locución es una combinación estable de dos o más términos, que funciona como elemento oracional y cuyo sentido unitario consabido no se justifica, sin más como una suma del significado normal de los componentes”. (Cfr. J. Casares en Boronina, M. M, 1983: 92). Por

ejemplo: 'de pelo en pecho', "hombre valiente y aguerrido"; 'de rompe y rasga', "de ánimo fuerte y comportamiento valiente"; 'de vida fácil' o 'de película', mujeres de baja moral.

- Refranes: frases breves que exponen una sentencia o un consejo útil sobre la vida cotidiana, constituyen una muestra genuina de sabiduría popular. Generalmente tienen un origen anónimo y son el resultado del conocimiento acumulado por la comunidad a lo largo del tiempo, su modo de transmisión por excelencia es oral. De preferencia la emplean las personas que acumulan más años de vida, debido a que la experiencia es de los ancianos, aunque no es privativo su uso a un grupo etéreo. Ejemplo: 'quien mal anda, mal acaba', 'no por mucho madrugar, se amanece más temprano'.
- Proverbios: han existido siempre y en todas las culturas, transmitiéndose oralmente de generación en generación; se consideran la sabiduría del pueblo, expresada de manera sencilla, dando algún consejo o simplemente haciendo resumen de hechos y situaciones ya conocidas. Los distingue del refrán su larga permanencia en la lengua, es más, aquellos que fueron refranes en su tiempo, tomaron el carácter proverbial por su inclusión en textos de larga existencia en la lengua o por haber sido usados o expresados por personalidades reconocidas en la historia. Ejemplo: "Como midas, serás medido". Ejemplo: "Bien está, lo que bien acaba", "Haz bien y no mires a quien".

Los aforismos se diferencian de los refranes, y proverbios porque constituyen: [...] una sentencia lacónica y doctrinal que presenta en forma sintética lo más interesante de alguna materia, regla, principio, axioma o máxima instructiva.

[...] Cuando proceden del campo de la ciencia reciben el nombre de máximas, y si se trata de sentencias proferidas por algún personaje célebre son calificadas con el nombre de apotegmas. (Diccionario enciclopédico).

La cultura y la experiencia popular recogen diversos ejemplos de la obra de importantes figuras de la cultura universal, que pueden ser empleados en diferentes contextos socioculturales, todo dependerá de la situación comunicativa: "... las madres son amor, no razón; son sensibilidad exquisita y dolor inconsolable"; (José Martí); "He cometido el peor pecado que uno puede

cometer: no he sido feliz”, (Jorge Luis Borges); “No hay camino para la paz, la paz es el camino” (Mahatma Ghandi) y “Si buscas resultados distintos, no hagas siempre lo mismo”(Albert Einstein).

En resumen, la fraseología, constituye una de las ciencias afines mediante las cuales se desdoblan los estudios lexicológicos para acceder al tratamiento del léxico (si se orienta hacia el sistema de la lengua) y del vocabulario (si se dirige a la realización de léxico en el acto de habla), de ahí el valor de este estudio para la didáctica de la lengua en la formación pedagógica en el nivel medio. La aparente simplicidad de las unidades fraseológicas no debe impedir el reconocimiento de las peculiaridades que hacen de ellas, formas especiales de decir a las que acude con frecuencia el hablante, sobre todo en el ámbito de lo popular y lo familiar.

Las unidades fraseológicas: locuciones, refranes, proverbios y aforismos, constituyen patrimonio de cada pueblo y todas caracterizan a cada grupo social humano como parte inseparable de una comunidad, pero al mismo tiempo establecen particularidades a nivel de regiones del gran todo.

Estas unidades fraseológicas forman parte del contenido conceptual, procedimental y actitudinal de la competencia léxica, de ahí la necesidad de su tratamiento en el nivel medio superior como parte del bagaje lingüístico-cultural que conforma una comunidad.

1.4. Referentes didácticos para la enseñanza - aprendizaje de los fraseologismos en la formación pedagógica del nivel medio

Tusón y Lomas consideran que: “El vocabulario es la parte más sensible de la lengua, la que nos muestra la huella de los pueblos que la hablan, su pasado, su presente y, acaso también, su futuro” (2002:7). Se coincide en la urgencia de replantearse tanto los principios teóricos como la puesta en práctica de la enseñanza-aprendizaje del vocabulario en la formación profesional pedagógica de los maestros primarios en el nivel medio superior, para su formación desde la perspectiva humanística que subyace al concepto mismo de competencia léxica en particular y de competencia comunicativa, en general.

La didáctica de la lengua española y la literatura es una ciencia pedagógica particular. Los avances que ha ido logrando dicha ciencia hasta la actualidad son frutos de desarrollo de los conocimientos y de las experiencias pedagógicas acumuladas. En el contexto de la didáctica se asumen los antecedentes de la rica tradición pedagógica de la enseñanza de la lengua española y la literatura en Cuba que se sintetiza en los aportes de García Alzola, Angelina Roméu, Rosario Mañalich, entre otros, y en los estudios más recientes en Ana María Abello y Juan Ramón Montaña en la década del 2010 al 2020.

Se comparte que el aprendizaje de la lengua es ante todo un aprendizaje desarrollador, acorde con Castellanos (2002), al tener en cuenta que propicia la apropiación activa y creadora de la cultura de los estudiantes, que conduce al desarrollo de su autonomía, creatividad y autodeterminación, en íntima conexión con los procesos de socialización, compromiso y responsabilidad social, imprescindibles en los futuros maestros primarios, con la participación del profesor, desde sus saberes, como dinamizador del proceso de enseñanza-aprendizaje.

La didáctica de la lengua y la literatura en Cuba en las últimas tres décadas tiene como referentes teórico - metodológicos el enfoque cognitivo comunicativo y sociocultural de la enseñanza de la lengua materna y la literatura (Roméu, 2003), que se fundamenta en las concepciones de la escuela histórico-cultural (Lev S. Vigotsky), la lingüística textual (Van Dijk) y la didáctica desarrolladora (Castellanos, Addine) y que parte de la relación entre el discurso, la cognición y la sociedad, y pone énfasis en los procesos de significación. Para ello, concibe la enseñanza centrada en los componentes funcionales: comprensión, análisis y construcción de texto, y coloca en un primer lugar la enseñanza de estrategias que permiten lograr el dominio de dichos componentes.

En esta tesis, la enseñanza - aprendizaje de la lengua materna sustenta las aspiraciones de la formación pedagógica de los estudiantes de la Escuela Provincial Pedagógica de Matanzas de formarlos como comunicadores eficientes, para lo cual es necesario que adquieran conocimientos acerca del sistema de la lengua y su funcionamiento en el discurso, así como el desarrollo de habilidades en contextos, de ahí la necesidad de apropiarse de un saber situado, e incluye la expresión de actitudes valorativas y éticas de respeto a la lengua materna en su

adecuado uso, teniendo en cuenta la diversidad de tipos de discursos que empleará en los diferentes contextos de su futura labor profesional: la escuela primaria, donde se forma la personalidad de los escolares. Por lo que es preciso en el proceso de enseñanza - aprendizaje de su formación profesional conducir la asignatura Español-Literatura a:

- Diagnosticar el dominio de los conocimientos acerca del sistema de la lengua que han adquirido para brindar los niveles de ayudas necesarios, a fin de que puedan ir construyendo saberes lingüísticos vinculados con su propia realidad y las crecientes necesidades comunicativas.
- Propiciar estrategias que contribuyan a que puedan ocupar un lugar protagónico en las clases de lengua y como futuros educadores.
- Enseñarlos a emplear los conocimientos en la solución de actividades comunicativas concretas, con ascendentes niveles de complejidad en los diferentes grados, de modo que se explique por sí misma la utilidad en su formación para la vida social y laboral.

Los fundamentos desde el punto de vista didáctico reconocen los componentes que interactúan en la clase de lengua, para el desarrollo del proceso es esencial el rol del estudiante como sujeto que debe tener una posición activa de forma permanente. Para la efectividad del proceso que se pretende desarrollar es primordial la determinación del problema de enseñanza aprendizaje, que genera en el estudiante al resolver la tarea que se propone.

Para ello resulta básico el objetivo que se desea alcanzar y que será quien dirige la actividad cognoscitiva en sí misma, a partir de los contenidos que constituyen objeto de enseñanza -aprendizaje. Al presentar los contenidos, que deben adecuarse al programa de Español Literatura para escuelas pedagógicas y sus particularidades, el estudiante debe percibir que el contenido con el que va a relacionarse posee un sentido profesional pedagógico.

Los contenidos materializan los conceptos, leyes, principios y teorías que sirven de base a los objetivos planteados. Representan qué se enseña. El cumplimiento de los objetivos solo se hace posible mediante el método de enseñanza, que establece las secuencias de actividades que el educador desarrolla para lograr

sus propósitos educativos o instructivos. Los métodos responden al cómo, es decir, a la manera de actuar para lograr lo que nos hemos propuesto.

Un papel determinante para ello le corresponde a los métodos y medios de enseñanza, de manera que los primeros propicien que el estudiante logre traducir, interpretar y extrapolar coherentemente hasta llegar a la producción de nuevos significados. Por su parte la concepción didáctica de los medios, tiene que considerar por un lado su estrecha relación con los componentes del proceso de enseñanza aprendizaje, por lo que se les considera su sostén material y, que los objetivos orientan la actividad de los educandos y de los educadores, y por otro, el lugar de las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones y su efecto en el aprendizaje.

El texto significa el medio de enseñanza más eficaz, puesto que además de ser el portador del contenido de aprendizaje, actúa objetivamente con el objetivo que satisface las necesidades de atribución y producción de significados, que exige el estudiante para poder transformar sus conocimientos, actitudes y valores y que, por consiguiente, es el objeto real hace que el estudiante se disponga activamente a resolver las tareas propuestas a partir de él.

Otro componente de gran importancia para estimular el aspecto motivacional resulta ser la evaluación, que debe ser asumida en su carácter activo, de comprobación del cumplimiento de los objetivos, el alcance del sentido y significatividad que poseen los contenidos adquiridos

El cumplimiento de los objetivos solo se hace posible mediante el método de enseñanza, que se parte de la clasificación de Roméu (2007) con las secuencias de actividades para cumplir los propósitos planteados.

Se enfatiza que los medios están íntimamente relacionados con los componentes del proceso de educativo, en especial con los métodos, por lo que se les considera su sostén material y, que los objetivos orientan la actividad de los educandos y de los educadores.

Desde los principios que se asumen, la clase de Español Literatura no se considera el único espacio en el que el estudiante aprende a construir significados y a comunicarlos, pues adquiere modos de actuación comunicativa en otros

contextos, tanto extraescolares como extradocentes, teniendo en cuenta que la lengua es macroeje transversal del currículo e interviene como nodo interdisciplinar en procesos cognitivos-comunicativos que tiene lugar en todas las asignaturas.

En esta investigación es muy importante el conocimiento de la personalidad de los estudiantes que se forman como maestros primarios, se comparte que “el carácter dinámico y dialéctico que Vigotski otorga a la personalidad, confiere a esta un valor funcional en la integración de lo psíquico, que tendrá profundas implicaciones epistemológicas para la psicología, particularmente para la construcción del conocimiento sobre sus formas más complejas de expresión”. (González, F., 1997, p. 53)

En tal sentido, a partir de los presupuestos anteriores, en el estudio del objeto de esta investigación se define la variable **la competencia léxica de los estudiantes de la escuela pedagógica** como: proceso mediante el cual el docente organiza el sistema de conocimientos, habilidades, valores, actitudes relacionados de los fraseologismos para que el estudiante se apropie de los contenidos lexicales, con énfasis en el uso adecuado de las unidades fraseológicas que se manifiestan en los procesos de comprensión, análisis y construcción textual, como parte de su formación profesional pedagógica.

Dimensión cognitivo-instrumental: Se expresa en los procesos cognitivos y procedimentales que tienen lugar en la competencia léxica con énfasis en el uso adecuado de las unidades fraseológicas y que se expresa en los indicadores:

1. Conoce las unidades del nivel lexical de la lengua y sus características.
2. Muestra habilidad para manejar una red de conexiones entre palabras y entre unidades fraseológicas.
3. Domina las estrategias para el uso adecuado de los fraseologismos según el contexto comunicativo.

Dimensión comportamental: La posibilidad de mostrar una eficiencia comunicativa en el uso adecuado de las palabras y fraseologismos que se expresa en los indicadores:

1. Emplea estrategias para el uso adecuado de los fraseologismos en los procesos de comprensión, análisis y construcción de significados y sentidos.
2. Demuestra en su actuación comunicativa el empleo adecuado de las palabras y unidades fraseológicas.
3. Asume una actitud reflexiva acerca del uso adecuado de las palabras y unidades fraseológicas.

La didáctica del léxico es uno de los aspectos menos estudiado que necesita ser dinamizado, a partir de las limitaciones que presentan los estudiantes en la adquisición de vocabulario. Durante las últimas décadas estos estudios han progresado (Oramas, 2018, Oramas y García, 2020) y su enseñanza ha estado subordinada a la de las estructuras gramaticales o funcionales.

La tendencia a crear unidades fraseológicas utilizando el caudal léxico de una lengua, es desde épocas remotas, inherente al hombre, quien las crea y la comunidad las acepta, difunde y conserva o desaparece atendiendo a su grado de utilidad como recurso nominal o predicativo en una época o momento dado, pues los elementos léxicos que integran las unidades fraseológicas denotan las principales características vitales del hombre y el medio en que se desenvuelva.

La aparente simplicidad de las unidades fraseológicas no debe impedir el reconocimiento de las peculiaridades que hacen de estas unidades léxicas, formas especiales de decir, a las que acude con frecuencia el hablante, sobre todo en el ámbito de lo popular y lo familiar. Con ellas se engalana el discurso con un toque especial de gracia, de ingenio. Se convierten en elemento distintivo de la comunidad lingüística de un modo tan particular que hasta marcan delimitaciones propias de regiones, por largo tiempo han permanecido en la lengua como expresión de lo único y lo diverso a la vez, de la experiencia acumulada, del patrimonio construido a lo largo de la historia, como exponentes de la cultura de un pueblo y de un conglomerado de pueblos.

Conclusiones del capítulo 1

Los referentes teóricos y metodológicos de la didáctica sustentan la importancia del estudio de los fraseologismos en el proceso de enseñanza aprendizaje de la lengua materna en la formación de maestros en el nivel medio superior, a partir

de profundizar en aspectos semánticos, sintácticos, estilísticos y lexicográficos de una lengua. El dominio de estas expresiones resulta indispensable para los estudiantes de nivel medio les posibilita un uso más adecuado de la lengua a partir del desarrollo de su competencia léxica y de su eficacia comunicativa en el desempeño comunicativo.

CAPÍTULO 2. ESTRATEGIA DIDÁCTICA PARA EL USO DE LOS FRASEOLOGISMOS EN LA COMPETENCIA LÉXICA DE LOS ESTUDIANTES DE SEGUNDO AÑO DE LA ESCUELA PROVINCIAL PEDAGÓGICA DE MATANZAS

En este capítulo se ofrece una valoración de los resultados del diagnóstico el estado inicial de la enseñanza-aprendizaje de los fraseologismos como parte de la competencia léxica de los estudiantes de segundo año de la Escuela Provincial Pedagógica de Matanzas. Se fundamenta y modela la estrategia didáctica como resultado científico y se incluyen los resultados de la valoración teórica y práctica en el contexto de la formación profesional pedagógica de maestros primarios.

2.1. Diagnóstico del estado inicial de la enseñanza-aprendizaje de los fraseologismos en los estudiantes de segundo año de la Escuela Provincial Pedagógica de Matanzas

El empleo de un sistema de métodos de investigación pedagógica como la observación, encuesta, entrevista y la prueba pedagógica posibilitó la constatación de la enseñanza del léxico mediante la observación de clases, así como la observación del habla real de los estudiantes para la valoración de sus conductas verbales y la determinación de los problemas existentes en cuanto al uso adecuado de los fraseologismos.

Se empleó, además, la encuesta a profesores y estudiantes. La primera para conocer el dominio de los contenidos fraseológicos por los profesores y la segunda encuesta de disponibilidad léxica, para determinar el dominio y uso de los fraseologismos por los estudiantes y su incorporación al léxico activo o pasivo,

así como el conocimiento de sus significados y su uso en correspondencia con el mismo.

Se aplicó una Prueba Pedagógica de entrada para diagnosticar el nivel de conocimiento y uso consciente de los fraseologismos por parte de los estudiantes.

La encuesta aplicada a los tres profesores (Anexo 1) reveló que, al indagar sobre acerca de si sus estudiantes han logrado un adecuado dominio de la competencia léxica, el 100% de los profesores (tres) considera que no porque presentan pobreza léxica en determinados temas, no conocen el significado de algunas palabras, presentan dificultades con la búsqueda de sinónimos y antónimos y presentan insuficiencias en el uso del vocabulario en correspondencia con la situación comunicativa. Aclaran que son estudiantes que se preparan para ser maestros primarios lo que exige de ellos una mejor preparación para enseñar la lengua.

Ante la interrogante sobre las unidades del nivel lexical que deben ser del dominio y uso de los estudiantes de segundo año para considerar el desarrollo adecuado de su competencia léxica, los profesores respondieron de la siguiente forma:

Dos profesores (66,6%) consideran como poco adecuado el dominio del vocabulario de sus estudiantes porque dominan poco el significado de las palabras y 1 profesor (33,3%) plantea como poco adecuado el dominio del vocabulario de sus estudiantes porque dominan poco el significado de las palabras y de las unidades fraseológicas.

Esta respuesta de los profesores evidencia que el 66,6% no incluye a las unidades fraseológicas como parte del nivel lexical de la lengua ni de la competencia léxica, sin embargo, el 100% valora como adecuado el trabajo que realiza con el vocabulario en su clase.

El 66,6% de los profesores (2) reconoce que cuando trabaja en clases el vocabulario no presta atención a las unidades fraseológicas y el 33,3% (1) responde que lo hace a veces.

Entre los procedimientos que declaran usar para el desarrollo de la competencia lexical de los estudiantes en su clase hacen referencia a:

- Trabajo con el vocabulario utilizando textos para explicar el significado según el contexto y la intencionalidad del autor (100%).

- Búsqueda del significado de las palabras desconocidas por el diccionario (100%).
- Búsqueda de sinónimos y antónimos, en función de la caracterización de los personajes (100%).

En todos los casos se hace referencia al trabajo con las palabras, sus significados y relaciones, pero no se incluye el trabajo con las unidades fraseológicas las cuales también son unidades del nivel lexical, cuyo dominio y uso adecuado caracteriza la competencia léxica de los estudiantes.

Para contrastar la enseñanza del léxico con los resultados obtenidos mediante la encuesta a los profesores, se realizó la observación de tres clases de Español-Literatura, una a cada profesor, a partir de una guía (Anexo 2) valorada en una escala de tres valores: Se aprecia (SA), parcialmente se aprecia (PSA) y no se aprecia (NSA). Los resultados fueron los siguientes:

- Se aprecia la precisión de los objetivos con el trabajo con el léxico en el 66,6% de las clases (2) y se aprecia parcialmente en el 33,3% restante (1).
- Se aprecia la integración de las dimensiones semántica, sintáctica y pragmática en el trabajo con el léxico en el 33,3% de las clases (1), se aprecia parcialmente en el 33,3% (1), no se aprecia en el 33,3% (1).
- Se aprecia el dominio de la concepción de léxico y vocabulario en el 66,6% (2) de las clases, se aprecia parcialmente en el 33,3% (1).
- No se aprecia el trabajo con los fraseologismos en el 100% de las clases (3).
- Se aprecia en el 66,6% (2) de las clases la orientación del trabajo independiente con el léxico y no se aprecia en el 33,3% (1).
- En el 100% de las clases (3) se propicia que los alumnos expresen sus sentimientos, ideas, valoraciones, entre otros aspectos.
- Se aprecia en el 33,3 % de las clases (1) que el profesor controla y corrige el aprendizaje del vocabulario, en el 33,3% de las clases (1) se aprecia parcialmente y no se aprecia en el 33,3% (1).
- Se aprecia en el 33,3 % de las clases (1) que se evalúa el desempeño léxico de los estudiantes, pero sin precisión en los indicadores del desempeño léxico, en

el 33,3% de las clases (1) se aprecia parcialmente y no se aprecia en el 33,3% (1).

- Solo en una de las clases 33,3% (1) se propicia el desarrollo de la competencia lexical de los estudiantes, en el 33,3% de las clases (1) se aprecia parcialmente y no se aprecia en el 33,3% (1).

Los instrumentos aplicados a los profesores evidencian la necesidad de su preparación para el trabajo con los fraseologismos como unidades lexicales, el conocimiento de sus características y su inclusión para la valoración de la competencia léxica de los estudiantes.

La observación del habla de los estudiantes a partir de una guía de observación (Anexo 3) la cual evidenció que:

- El 100% de los estudiantes (26), utilizan abundantes fraseologismos para comunicarse con sus compañeros en el aula.
- El 84,6% de los estudiantes, (22), utilizan fraseologismos en cualquier registro estilístico sin tener en cuenta la situación comunicativa.
- El 100% de los estudiantes, (26), no tiene conocimiento de la existencia de los fraseologismos como unidades del nivel lexical, pues solo ubican en este nivel a la palabra.
- El 76,9% de los estudiantes, (20), usa determinados fraseologismos sin tener idea exacta del significado de los mismos.
- Los núcleos temáticos sobre los cuales giran la mayoría de los fraseologismos son: **acciones humanas**: “meter la pata”; **deporte**: “estar en tres y dos”; **atmósfera**: “estar en las nubes”; **cocina**: “coger asando maíz”; **rurales**: “coger mangos bajitos”; **partes del cuerpo**: “a pedir de boca”; **animales**: “hacerse el chivo loco”; **toponímicos**: “vivir en la Quimbambas”; **juegos infantiles**: “echar un patín”, **estudio**: “quemarse las pestañas”.

Para corroborar la observación, se aplicó una encuesta de disponibilidad léxica del centro de interés fraseologismos (Anexo 4), para determinar el lexicón mental de estos estudiantes en este centro de interés específico en un tiempo máximo de 2 minutos y para la valoración de sus resultados se determinaron tres escalas de medición: Bien, Regular y Mal (Anexo 5).

La encuesta de disponibilidad léxica acerca del centro de interés fraseologismos, demostró que ningún estudiante obtuvo la categoría Bien, pues no mostraron conocimientos y uso adecuado de las unidades lexicales en el contexto comunicativo, el 80,7% (21) de los estudiantes solo reconoce a las palabras como unidades del nivel lexical y las identifican a partir de sus características, por los que obtuvieron la categoría Regular y el 19,3% (5) estudiantes obtuvieron la categoría Mal porque no reconocen ni las palabras ni los fraseologismos como unidades del nivel lexical y no son capaces de identificarlas según sus características.

Sin embargo, la observación del habla de los estudiantes, evidenció en el 100% de los casos el abundante uso de fraseologismos, aun cuando no conocían el concepto de esta unidad fraseológica ni las estrategias para el uso adecuado de los fraseologismos según el contexto comunicativo.

La aplicación de este instrumento, permitió constatar las tipologías de los fraseologismos de mayor utilización por estos estudiantes, en este caso fueron los refranes, aunque también utilizaron locuciones:

Locuciones: “estar atados de manos” (69,2%) 18 estudiantes, “dar a luz” (38,4%) 10 estudiantes, “poner de vuelta y media” (88,4%) 23 estudiantes, “tirarse pál solar” (96,1%) 25 estudiantes, “a la larga” (11,5%) 3 estudiantes. **Refranes:** Utilizados por el 100% de los estudiantes (26): “participa pero no te destagues”; “llega, pero no te pases”; “el que la hace la paga”; “las apariencias engañan”; “un clavo saca a otro”; “ser un barco”; “todo lo que sucede conviene”; “no hay mal que por bien no venga”.

Utilizados por el 92,3% de los estudiantes (24): “todo está fresa”, “tener el moño virao”, “ser lengua larga”, “a buen entendedor con pocas palabras bastan”, “escobita nueva barre bien”, “bajando que está nevando”.

Utilizados por el 61,5% de los estudiantes (16): “echar un jarro de agua fría”; “ser duro de pelar”; “de tal palo tal astilla”; “está duro eso”; “arrancarlas tiras del pellejo”; “echar leña al fuego”; “al pan, pan y al vino, vino”; “ojos que no ven corazón que no siente”; “no dejes para mañana lo que puedes hacer hoy”; “dime con quién andas y te diré quién eres”; “hacerse el de la vista gorda”; “el que da lo que tiene a pedir se queda”; “más vale un malo conocido que un bueno por conocer”.

Utilizados por el 50% de los estudiantes (13): “el que a buen árbol se arrima buena sombra lo cobija”; “árbol que nace torcido jamás su tronco endereza”; “dios aprieta, pero no ahoga”; “más sabe el diablo por viejo que por diablo”; “es tan feo como tan franco”; “en casa del herrero cuchillo de palo”.

Utilizados por el 3,8% de los estudiantes (uno): “en el país del ciego el tuerto es rey”; “nunca dejes camino por vereda”; “los pájaros tirándole a la escopeta”.

Todos los fraseologismos y refranes utilizados por los estudiantes son clasificados como populares y no se evidenció el conocimiento de ninguno clasificado como neutro o culto.

Se aplicó una Prueba Pedagógica inicial a los estudiantes (Anexo 6) para diagnosticar el nivel de conocimiento y uso consciente de los fraseologismos, mediante la valoración de las dimensiones e indicadores de la competencia léxica (Anexo 7) de los estudiantes.

Los resultados (Anexo 8), evidenciaron que en la dimensión cognitivo- instrumental:

- En el indicador 1, el 100% de los estudiantes se ubicó en la categoría Mal porque ninguno pudo identificar la expresión subrayada como un fraseologismo.
- En el indicador 2, el 84,6% de los estudiantes (22), se ubicó en la categoría Regular porque aunque no conocen las categorías para el uso adecuado de los fraseologismos según el contexto comunicativo, reconocieron el significado del fraseologismo subrayado a partir del contexto donde aparece insertado; sin embargo el 15,3%(cuatro), se ubicó en la categoría Mal porque no conoce las estrategias para el uso adecuado de los fraseologismos según el contexto comunicativo y respondieron desacertadamente al considerar que la expresión significaba: perplejos, palabra que no se aviene al contexto porque significa: indecisos. irresolutos, confusos, dudosos, turbados, desacertados.

En la dimensión comportamental, en el indicador 1, el 76,9% de los estudiantes (20), se ubicó en la categoría Bien porque empleó estrategias para el uso adecuado de los fraseologismos al sustituir adecuadamente la expresión subrayada por un sinónimo, en el proceso de comprensión, análisis y construcción de significados y sentidos. Entre ellos: admirados, conmovidos,

sorprendidos, emocionados, impactados. El 23,1% (6) de los estudiantes se ubicó en la categoría Mal porque no fueron capaces de sustituir adecuadamente la expresión subrayada por un sinónimo.

- En el indicador 2, el 76,9% de los estudiantes (20), se ubicó en la categoría Bien porque mostraron eficiencia en su actuación comunicativa en el empleo adecuado de las palabras y unidades fraseológicas, mientras que el 23,1% de los estudiantes (6) se ubicó en la categoría Mal porque mostró insuficiencia en su actuación comunicativa en el empleo adecuado de las palabras y unidades fraseológicas aunque utilizó sinónimos de la expresión no se adecuó al contexto comunicativo.
- En la revisión individual y colectiva de la Prueba Pedagógica solo el 15,3% de los estudiantes (4) se ubicó en la categoría Bien porque asumió una actitud reflexiva con respecto al uso adecuado de las palabras y unidades fraseológicas, mientras que el 84,6% (22) se ubicó en la categoría Mal porque no dio importancia a los resultados, ni reflexionó conscientemente con respecto al uso adecuado de las palabras y unidades fraseológicas.

En sentido general, en la dimensión cognitivo- instrumental se observa poco dominio de las unidades del nivel lexical de la lengua y sus características, pues solo identifican a la palabra como unidad del nivel lexical, lo que se expresa, además, en el poco conocimiento de las estrategias para el uso adecuado de los fraseologismos según el contexto comunicativo en el 100% de los estudiantes.

Esta situación repercute en la dimensión comportamental, en la cual se evidencia el poco empleo de estrategias para el uso adecuado de los fraseologismos en el proceso de comprensión, análisis y construcción de significados y sentidos, un ejemplo inadecuado en su actuación comunicativa y la asunción de una actitud poco reflexiva en el uso adecuado de las palabras y unidades fraseológicas. El comportamiento de las dimensiones e indicadores explica la necesidad del desarrollo de la competencia léxica de los estudiantes de segundo año de la Escuela Provincial Pedagógica de Matanzas.

2.2. Estrategia didáctica para el uso de los fraseologismos como parte de la competencia léxica de los estudiantes de segundo año de la Escuela Provincial Pedagógica de Matanzas

El término estrategia es una palabra polisémica que ha abarcado los ámbitos militares, de la política y la economía y en décadas más recientes ha abarcado las diversas actividades humanas, entre las que se destaca la educación, en la que aparece aproximadamente en la década de los años 60 del siglo XX en el desarrollo de investigaciones dirigidas a describir indicadores relacionados con la calidad de la educación.

La definición de estrategia ha sido objeto de estudio de diferentes autores, como: Casávola et al (1999), Ruiz (2001), De la Torre (2002), Castellanos (2003), De Armas (2003), Rodríguez (2006), Valle (2010), Oramas (2013), Guerra (2020) quienes han aportado elementos significativos para esta investigación:

- Responde a un objetivo que las distingue. (Casávola et al (1999: 27)
- Está estructurada en acciones ordenadas y relacionadas entre sí, en la consecución de un fin. (Casávola et al (1999: 27)
- Responde a la resolución de un problema (Casávola et al (1999: 27)
- Transita por una fase de obtención de información (puede tener carácter diagnóstico), una fase de utilización de información y una fase de evaluación de esa información” (Ruiz, 2001: 151).
- Incluye los fundamentos pedagógicos, psicológicos, filosóficos y sociológicos, necesarios para definir la estrategia como construcción teórica para el logro de la transformación deseada, de acuerdo a los objetivos trazados (De La Torre, 2002: 20).
- Se refiere a la dirección pedagógica de la transformación de un objeto desde su estado real hasta un estado deseado, lo que presupone partir de un diagnóstico en el que se evidencia un problema y la proyección y ejecución de sistemas de acciones intermedias, progresivas y coherentes que permitan alcanzar de forma paulatina los objetivos propuestos. (Valle, 2010: 188).

El estudio de las definiciones anteriores permite aseverar la importancia de las estrategias para solventar las problemáticas educativas, atendiendo a las

demandas de la sociedad, en función de la formación de estudiantes competentes para aplicar lo aprendido dentro del aula y en su vida cotidiana.

En este sentido, se coincide con Marín (1993) cuando plantea que “las estrategias tienen la capacidad de marcar el desarrollo del aprendizaje, realizando un conjunto de actividades dentro del aula que optimice el conocimiento, lo controle, lo regule y lo use de forma positiva, favoreciendo el aprendizaje al alumno de las competencias que requiera la asignatura con la que se desea trabajar” (1993: p.87)

Existe una variada tipología de las estrategias en el campo educativo en correspondencia con el objetivo que persiguen y la realidad educativa que se desea transformar, que transita por: las didácticas, las pedagógicas, las educativas, las metodológicas, las teórico-metodológicas, entre otras. En la presente investigación se propone elaborar una estrategia didáctica, definida a partir de los elementos extraídos de las definiciones de varios autores estudiados.

Los elementos anteriormente analizados se encuentran resumidos en la definición de estrategia didáctica aportada por Guerra (2020) quien la considera una: “Construcción teórica basada en presupuestos legales, filosóficos, sociológicos, psicológicos, didácticos, semióticos y lingüísticos que sustentan un sistema de acciones secuenciadas e interrelacionadas para perfeccionar el desarrollo de la enseñanza aprendizaje de la construcción de textos escritos

(...) (Guerra, 2020: 43)

Esta definición es asumida en la presente investigación, contextualizada al uso adecuado de los fraseologismos como parte de la competencia léxica de los estudiantes del segundo año de la Escuela Provincial Pedagógica de Matanzas.

Se define la estrategia didáctica para el uso adecuado de los fraseologismos en la competencia léxica de los estudiantes de la Escuela Provincial Pedagógica de Matanzas como: Construcción teórico - metodológica basada en presupuestos legales, filosóficos, sociológicos, psicológicos, didácticos, semióticos y lingüísticos que sustentan un sistema de acciones secuenciadas e interrelacionadas para perfeccionar la competencia léxica de los estudiantes de expresada a partir de la enseñanza - aprendizaje de los fraseologismos en la asignatura Español-Literatura en los estudiantes de la especialidad Primaria en el nivel medio superior.

La estrategia didáctica se estructura en: objetivo, fundamentos legales, filosóficos, psicológicos, sociológicos, didácticos, semióticos y lingüísticos, principios y etapas con sus correspondientes acciones, como se expresa en el siguiente esquema:

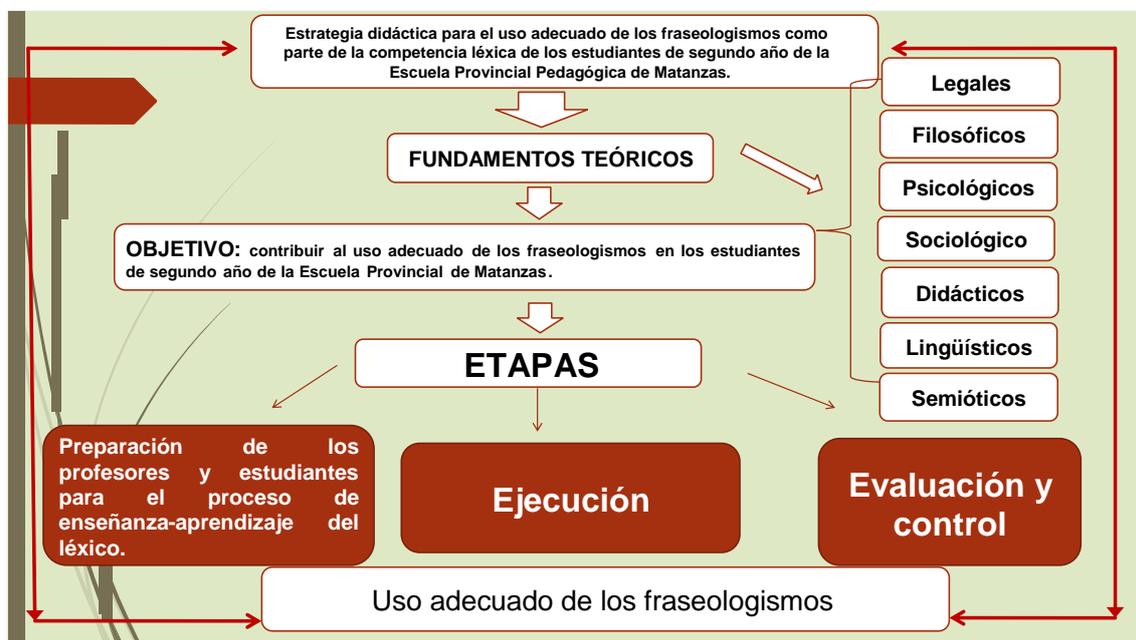


Gráfico 1. Esquema de la estrategia didáctica para el uso de los fraseologismos como parte de la competencia léxica de los estudiantes del segundo año de la Escuela Provincial Pedagógica de Matanzas. Elaboración propia. 2020

La estrategia didáctica que se propone tiene como objetivo: contribuir al uso de los fraseologismos en los estudiantes de segundo año de la Escuela Provincial Pedagógica de Matanzas.

Los fundamentos legales de la estrategia didáctica propuesta, se encuentran en la Constitución de la República de Cuba (2019: 4), la que ofrece el marco legal de la educación cubana y de la enseñanza de la lengua materna y la literatura, ratificados en los Lineamientos de la política económica y social del Partido y la Revolución cubana relacionados con la educación (145, 146, 147, 151, 152) y la cultura (163).

De igual manera se tienen en cuenta los documentos normativos para el desarrollo de la actividad educacional en las Escuelas Pedagógicas. Los fundamentos filosóficos se sustentan en la concepción dialéctico-materialista del lenguaje considerado como capacidad del hombre, como ser bio-sico-social, de crear un sistema de signos lingüísticos, que le permitan el establecimiento de las

relaciones sociales y el carácter activo, social y práctico de la comunicación, como elemento mediador de todo tipo de actividad y su carácter sistémico.

En la estrategia didáctica propuesta se parte de la ley de la concatenación universal de los hechos y fenómenos expresada en las relaciones que se establecen entre cada uno de sus componentes y de las relaciones entre las palabras y las unidades fraseológicas como unidades lexicales y discursivas. La estrategia didáctica está fundamentada desde los postulados de una educación martiana, marxista y fidelista.

Desde el punto de vista sociológico se reconoce el papel de la influencia del medio social en el desarrollo del individuo y la importancia de la actividad y la comunicación en la sociedad. Particularmente se reconoce el carácter históricossocial de la educación de manera que promueve la formación integral del estudiante, al constituir un vehículo para el desarrollo cognitivo, afectivoemocional, axiológico y creativo de la personalidad del individuo.

En este sentido, en la estrategia propuesta el uso de los fraseologismos según el contexto comunicativo permite el desarrollo de la competencia léxica de los maestros que se forman en la Escuela Provincial Pedagógica de Matanzas para un exitoso cumplimiento de su función social y una adecuada competencia comunicativa que les permita desempeñarse exitosamente en los diferentes campos y esferas de actuación.

En la presente investigación, la autora asume los postulados de la Escuela histórico cultural de L.S Vigotsky y sus seguidores como fundamentos psicológicos, al tener como punto de partida la relación pensamiento lenguaje y su correlación con las funciones generales noética o intelectual y semiótica o comunicativa, considera la relación dialéctica que se establece entre el significado y el sentido en los textos, las particularidades de la etapa de desarrollo de la personalidad de los estudiantes, así como el carácter mediador del docente para contribuir a la zona de desarrollo próximo, la situación social del desarrollo de los estudiantes dada por el contexto sociocultural, las necesidades, intereses y deseos que impulsan

En la estrategia didáctica propuesta se evidencia la relación entre la comunicación y la actividad con el lenguaje como mediador, pues este participa en la

construcción del pensamiento y en la transmisión del mismo en el proceso de interacción comunicativa y en el desarrollo de la personalidad.

En el contexto de la Didáctica se asume el aprendizaje desarrollador (Castellanos, 2002), al tener en cuenta la enseñanza como condición para un aprendizaje que propicie la apropiación activa y creadora de la cultura de los estudiantes, que conlleve al autoperfeccionamiento constante, al desarrollo de su autonomía y autodeterminación, en íntima conexión con los procesos de socialización, compromiso y responsabilidad social, imprescindibles en los estudiantes universitarios, con la participación del profesor, desde sus saberes, como dinamizador del proceso de enseñanza-aprendizaje.

En este sentido, el desarrollo de la competencia léxica a partir del uso adecuado de las palabras y los refranes en el contexto comunicativo propicia un aprendizaje protagónico, activo y desarrollador por parte de los estudiantes, mediante el intercambio de ideas, criterios, opiniones, toma de decisiones con relación a la eficiencia léxica de sus mensajes, de manera que se convierten en protagonistas de su propio aprendizaje a partir de la sistematización lograda como resultado de su propia práctica desde el proceso de enseñanzaaprendizaje.

En la estrategia didáctica que se propone se asume, desde la Didáctica de las Humanidades, el trabajo con los tres nodos cognitivos y axiológicos que contribuye un nivel mayor de generalización en el momento de precisar objetivos y contenidos dirigidos a una dirección del aprendizaje de las humanidades. Ellos son: comunicación imaginal, cuadro del mundo, vida y pensamiento de las personalidades imprescindibles en los estudios históricos, filosóficos, literarios y artísticos (Mañalich, 2007).

El trabajo con el léxico se desarrolla a partir de textos de los cuales se aprovechan sus potencialidades para el trabajo con los nodos cognitivos y axiológicos, enfatizando en la comunicación imaginal por su relación estrecha con el objeto de estudio de la presente tesis que aborda el uso adecuado de los fraseologismos como parte de la competencia léxica de estudiantes que se preparan para ser maestros primarios, lo que contribuye al desarrollo de una personalidad creativa, integral y humanista, con un pensamiento caracterizado por la fluidez de las ideas, la originalidad, los valores éticos, estéticos e ideológicos, lo que incide de

manera directa en el desarrollo de una cultura general e integral imprescindible para el ejercicio de su labor profesional.

En esta investigación se asumen como fundamentos de la didáctica del Español y la Literatura, los aportes del Enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural de la enseñanza de la lengua y la literatura (Roméu, 2003) que pone de manifiesto la relación entre la cognición, el discurso y la sociedad, y enfatiza en los procesos de comprensión, análisis y construcción de significados, que realiza el individuo en su interacción con otros sujetos en diferentes contextos, así como en el estudio del discurso en sus tres dimensiones: sintáctica, pragmática y semántica, componentes funcionales de la clase y dimensiones discursivas que se tienen en cuenta en el trabajo con el léxico.

Desde el punto de vista semiótico se considera a la palabra y unidades fraseológicas como materias reveladoras de las formas ideológicas generales básicas de la comunicación semiótica. Siguiendo los postulados de Voloshinov todo lo ideológico posee valor semiótico. El centro verdadero de la realidad lingüística es el acto de habla significativo, encarado como una estructura social, vital en todos sus aspectos para la operación semiótica.

En la estrategia didáctica propuesta se trabajan las palabras y fraseologismos en momentos concretos de la comunicación, en situaciones comunicativas específicas, partiendo del postulado de que dondequiera que está presente un signo también lo está la ideología, lo que coloca todos los fenómenos ideológicos bajo la misma definición es su carácter semiótico. Se concibe al texto como una forma semiótica cerrada en sí, portadora de un significado y de una función íntegra que no puede descomponerse, toda producción cultural es textual y todo texto es expresión de varios lenguajes, remiten a una semiosis compleja, generadora de varios sentidos.

Desde una perspectiva lingüística, se considera el carácter ideológico y dialógico de la lengua (Bajtín), la lingüística discursiva y el análisis del discurso (Van Dijk) y la naturaleza interdisciplinaria en los estudios del lenguaje (Roméu).

En las acciones mediante las cuales se concreta la estrategia didáctica se tienen las dimensiones semánticas, sintácticas y pragmáticas, a partir del ámbito cultural del sujeto que construye significados en contextos específicos, constituye un mediador didáctico de uso permanente para el trabajo interdisciplinario donde se

promueva la reflexión, la observación, la crítica y la comparación, a partir de propiciar en el proceso enseñanza-aprendizaje una actitud protagónica del estudiante en diferentes situaciones sociales de comunicación.

La estrategia se rige por un conjunto de principios en estrecha relación dialéctica, tomados de García (2017) y contextualizados al objeto de investigación:

- El interaccionismo sociodiscursivo (Bronckart, 2004, 2012). Revela la unidad de la noesis y la semiosis y su dependencia al contexto sociocultural donde tienen lugar dichos procesos, el lenguaje en tanto actividad humana resulta constitutivo de otras actividades. En la estrategia propuesta se enfatiza en la identificación de las unidades fraseológicas en las actividades humanas que desarrollan los estudiantes y los textos o discursos que leen, analizan y construyen.
- La naturaleza interdisciplinaria del discurso (Mañalich, 2005 y Roméu 2013). El análisis de las unidades léxicas, palabras y fraseologismos, solo es posible con la integración al resto de las unidades del sistema de la lengua que interactúan en un enunciado específico, solo la integración de saberes posibilita el desarrollo de la competencia léxica de los estudiantes de segundo año de la Escuela Provincial Pedagógica de Matanzas, principio del que parte la estrategia didáctica propuesta.
- La reflexividad (Lozada, 2015). Es un acto único en el cual el estudiante se apropia de un sistema de comunicación para intercambiar con sus semejantes, a través de una percepción de índole subjetiva, como consecuencia del conjunto de relaciones que establece. El sistema lingüístico, como entidad altamente organizada, manifiesta a través de la reflexividad la condición necesaria para la producción del sentido en estrecha relación con la semiosis. Este principio se expresa en el proceso reflexivo lexical que se produce cuando el estudiante elige las unidades lexicales en situaciones concretas en correspondencia con su finalidad y propósito comunicativo.
- La integridad en el análisis (Roméu, 2013). Se manifiesta cuando, para realizar el análisis lexical, se tiene en cuenta que el texto es un todo, cuyas dimensiones se segmentan para su estudio, pero se integran para demostrar la dependencia que existe entre ellas. En el análisis lexical, se tienen en cuenta las partes lógicas de estructuración del texto; porque cada una de esas partes forma parte

de ese todo y contribuye a su coherencia global. Lo anterior exige la lectura del texto en su totalidad antes de proceder al análisis de las unidades lexicales; palabras y fraseologismos empleados por el autor del texto escrito o elegidos por el estudiante en la construcción de textos orales y escritos.

A partir de los principios anteriores se proponen tres etapas:

1ra etapa: Preparación de los profesores y estudiantes para el proceso de enseñanza-aprendizaje del léxico. Esta etapa parte del diagnóstico realizado a los profesores y estudiantes. La misma tiene como direcciones fundamentales: las acciones de preparación del profesor para la enseñanza del léxico, entendido en su sentido amplio y las estrategias de los estudiantes para su aprendizaje, a partir de las deficiencias detectadas en este sentido.

Esta problemática exige de un trabajo metodológico que permita a los docentes llevar a la práctica profesional activa lo aprendido, así como el desarrollo de habilidades y la asimilación e introducción de nuevos procedimientos con el propósito de complementar, actualizar, perfeccionar y consolidar conocimientos y habilidades prácticas (Bernaza, 2013), en este caso, en la enseñanza de los fraseologismos como unidades lexicales.

Se concuerda con García, G. y Caballero E. (2004) en cuanto a la consideración del trabajo metodológico, como medio para el enriquecimiento y la profundización profesional, desde la perspectiva de la organización colectiva e individual, sobre la base del principio del carácter diferenciado y concreto al ajustar el trabajo a las necesidades de los profesores sobre la base del resultado del diagnóstico individual y la caracterización de su nivel de desarrollo, así como la combinación racional de las actividades dirigidas a la preparación científica, pedagógica y metodológica.

En este sentido, se asumieron las formas de trabajo metodológico establecidas en la Resolución 200 del 2014, que norma el trabajo metodológico. El contenido del trabajo docente-metodológico se organizó de la siguiente forma:

Objetivo

Contribuir a la preparación de los profesores para enfrentar la dirección del proceso de enseñanza-aprendizaje de la asignatura Español-Literatura con atención al uso adecuado de los fraseologismos como parte de la competencia

léxica de los estudiantes de segundo año de la Escuela Provincial Pedagógica de Matanzas.

2da etapa: Ejecución

En esta etapa se desarrollarán las acciones y actividades con un carácter práctico y por la mediación del profesor en la ejercitación de las estrategias cognitivas y metacognitivas para la enseñanza de los fraseologismos como unidades del nivel léxico, mediante la organización de un sistema de actividades que responden a la competencia léxica y a su formación como futuros educadores.

Esta etapa tiene como objetivo: potenciar el desarrollo de habilidades para el uso de los fraseologismos como unidades del nivel léxico de la lengua para que los estudiantes que se forman como futuros maestros puedan participar en las correspondientes actividades contextualizadas en escenarios reales de actuación en correspondencia con las formas discursivas de la profesión.

La estrategia didáctica para el uso adecuado de los fraseologismos en las escuelas pedagógicas, será aplicada desde la asignatura Español Literatura a partir del contenido relacionado con el programa de estudio por su relevancia para la labor como futuros educadores. Se implementará a partir de un conjunto de actividades que parten de la lectura, análisis y comprensión de textos de diferentes tipologías como vía para el uso adecuado de los fraseologismos en función de elevar su competencia léxica y convertirse en comunicadores competentes.

Estas actividades se orientan como parte de la guía de estudio, en la cual aparecen ejercicios de formación pedagógica de diverso tipo, teniendo en cuenta los nodos interdisciplinarios de la Didáctica de las Humanidades: cuadro del mundo, comunicación imaginal y personalidades.

En la presente tesis la enseñanza aprendizaje de la lengua se propone lograr que los estudiantes de la Escuela Provincial Pedagógica de Matanzas se conviertan en comunicadores eficientes, para lo cual es necesario que posean conocimientos acerca del sistema de la lengua y su funcionamiento en el discurso, teniendo en cuenta la diversidad de tipos de discurso que el individuo emplea en los diferentes contextos en los que interactúa.

Se presentan ejemplos de actividades representativas de diferente tipo para el uso adecuado de los fraseologismos que se emplearan en la clase de Español Literatura:

En la clase de análisis lexical son indispensables la ejemplificación y la ejercitación. Se considera que estas deben ser suficientes y variadas. Se consideran suficientes cuando muestran todas las situaciones posibles en las que las estructuras lingüísticas se emplean, lo que favorece la elaboración de generalizaciones correctas. Desde el enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural que se asume, la presentación de ejemplos variados de textos en diferentes estilos permite revelar las diferencias respecto a la funcionalidad de las clases léxico-sintácticas, pues esta varía según el estilo.

Los ejercicios se clasifican atendiendo al objetivo que se persigue: ejercicios referidos al desarrollo de habilidades para la comprensión, análisis y construcción de textos, a la adquisición y fijación del vocabulario; a la aplicación de estrategias, a la identificación, clasificación y uso en diferentes textos de las clases léxico-sintácticas, teniendo en cuenta su condicionamiento semántico y pragmático;

a) Según el componente funcional: ejercicios de comprensión, análisis y construcción

Se orientarán ejercicios referidos al desarrollo de habilidades en la comprensión inteligente, crítica y creadora; ejercicios de vocabulario, de búsqueda del significado por el contexto; de análisis integral teniendo en cuenta las dimensiones semántica, sintáctica y pragmática; de construcción de textos en diferentes estilos funcionales; de reconocimiento y aplicación de diferentes tipos de normas, etc.

b) Según la actividad cognoscitiva: ejercicios de reconocimiento, de aplicación en situaciones conocidas, de aplicación en situaciones nuevas, de creación, de autorregulación, etcétera.

c) Según las habilidades comunicativas a desarrollar, se podrán realizar ejercicios de comunicación oral (habla y audición) y de comunicación escrita (lectura y escritura).

- d) Según las unidades lingüísticas: se realizarán ejercicios de reconocimiento, de identificación de su funcionalidad sintáctica en dependencia de la semántica y la pragmática del texto y de aplicación.
- d) Según el código, la forma elocutiva, la función y el estilo: se realizarán ejercicios de lectura y comprensión de textos con diferentes códigos, formas elocutivas, funciones y estilos.
- e) Según las características de la textualidad. Se realizarán ejercicios de reconocimiento y aplicación de las características de la textualidad.
- f) Según las características estilísticas. Se realizarán ejercicios de análisis de los recursos expresivos en función de la semántica y la pragmática del texto; de caracterización de la obra según el método de creación; de caracterización estilística de los textos y de la obra de un autor; de crítica y de creación literarias.

Actividades

1. Lee detenidamente el siguiente fragmento tomado de El cuentero, de Onelio Jorge Cardoso:

“Una vez hubo un hombre por Mantua o por Sibanicú, que le nombraban Juan candela y que era de pico fino para contar cosas...”

- a) Extrae la frase que caracteriza a Juan Candela.
- b) ¿Qué significa?
- c) ¿Es importante saber hablar bien? ¿Por qué?
- d) Explica la concordancia que se establece entre la pareja de sustantivo y adjetivo.

2. Lea detenidamente las siguientes oraciones:

- a) Voy a echar una mano a mi amigo en la construcción.
- b) Creo que debemos apretar la mano en el estudio para los exámenes finales.
- c) En este asunto tengo atadas las manos para tomar decisión.

d) Se frota las manos ante la propuesta.

e) Ante este conflicto, yo me lavo las manos.

- ¿Qué tipo unidades lexicales aparecen subrayadas en cada oración?
- ¿Cuáles son los rasgos que las caracterizan?
- Analiza por el contexto el significado de cada una de ellas y compártelo con tu compañero de asiento.
- Si te estuvieras comunicando en el habla esmerada, ¿Utilizarías estas unidades de la lengua? Fundamente.

3. Demuestra que conoce el refranero cubano. Para ello debe completar la siguiente lista:

- ✓ Quien mal anda _____.
- ✓ Dime con quién andas _____.
- ✓ Guarda pan para mayo _____.
- ✓ Siempre que llueve _____.
- ✓ Dios aprieta _____.
- ✓ Árbol que nace torcido _____.
- ✓ No dejes camino _____.
- ✓ No hay lengua que habló _____.
- ✓ Aguja sabe lo que cose _____.
- ✓ Cada perro escoge _____.
- ✓ Perro que ladra _____.
- ✓ El que mucho abarca _____.
- ✓ Quien bien te quiere _____.
- ✓ El que a buen árbol se arrima _____.
- ✓ Más sabe el diablo _____.
- ✓ Nunca es tarde _____.
- ✓ Al pan, pan _____.

a) ¿Qué importancia le atribuyes a esta temática para el desempeño de su futura profesión como maestro primario?

b) Elabora un ejercicio para el tratamiento del vocabulario en el grado en el que realizas práctica laboral, a partir del empleo de refranes de la lista anterior.

4. Construye un texto en el que emplees algunos de estos aforismos, a partir de una de las siguientes propuestas.

a) una carta dirigida a una persona muy especial.

b) una invitación al mejor amigo/a.

c) una condolencia ante el dolor ajeno.

d) una nota cómplice a la persona amada.

✓ Cada uno muestra lo que es, en los amigos que tiene.

Gracián

✓ Cada lágrima enseña a los mortales una verdad....

Platón ✓

Con la ayuda de la yerbecilla, la vasta tierra se hace hospitalaria.

Tagore

✓ El bien puede resistir derrotas, el mal, no.

Tagore

✓ La cerveza es la prueba de que Dios nos ama y quiere que seamos felices...
Benjamín Franklin

5. Completa las oraciones con un fraseologismo o parte de él.

a) quien mucho abarca_____.

b) _____, amanece más temprano.

c) quien mal empieza _____.

d) dime con quién andas y _____.

e) _____, buena cara.

f) agua que no has de beber _____.

6. Lea detenidamente el siguiente texto:

La paciencia es una virtud que consiste en saber sufrir las adversidades o contratiempos sin quejarse, también la capacidad de esperar algo que tarda.

- a) ¿Qué opinas con respecto a lo planteado en el texto?
- b) El que carece de esta capacidad ¿Cómo se nombra?
- c) Separe los miembros de la oración construida. ¿Qué tipo de oración es según su estructura?
- d) Construye una oración en la que figure la expresión: “armarse de paciencia”.

7. Relacione los elementos de la columna A con los de la columna B:

Lista A: expresiones	Lista B: significados
1. Hacer la vista gorda	a. Hablar mucho.
2. Caer en los brazos de Morfeo.	b. Tomar una decisión aventurada sin pensarlo.
3. Caer el alma a los pies	c. Acción extraordinaria que requiere el máximo esfuerzo y supone una exhibición de la propia capacidad.
4. Caer (se) la cara de vergüenza.	d. Hablar insistentemente a alguien para convencerlo.
5. Comer la oreja (a alguien).	e. Sentir deseos de probar algo muy apetecible.
6. Chuparse el dedo.	f. Fingir (alguien con autoridad) de que no se entera de algo que debería reprimir.
7. Dar el corazón un vuelco.	g. Hacerle concebir a alguien ilusiones vanas o ideas alocadas
8. Dar el do de pecho.	h. Sobreponerse para hacer algo que cuesta mucho esfuerzo o da mucha repugnancia. i. Acometer la decepción o el desaliento.
9. Hablar por los codos.	j. Ser tonto o bobo.
10. Hacer de tripas corazón.	k. Asustarse o sobrecogerse por algo.
11. Hacerse la boca agua.	l. Quedarse dormido.

	m. Salir de una larga situación de pobreza, enfermedad, desgracia.
--	--

8. Lea detenidamente el siguiente texto:

La paciencia es una virtud que consiste en saber sufrir las adversidades o contratiempos sin quejarse, también la capacidad de esperar algo que tarda.

- a) ¿Qué opinas con respecto a lo planteado en el texto?
- b) El que carece de esta capacidad ¿Cómo se nombra?
- c) Separa los miembros de la oración construida. ¿Qué tipo de oración es según su estructura?
- d) Construye una oración en la que figure la expresión: “*armarse de paciencia*”.

9. Lea los siguientes fragmentos seleccionados de la novela El ingenioso hidalgo Don Quijote de La Mancha, de Miguel de Cervantes para que usted responda lo que a continuación se indica:

- a) Extraiga todas las expresiones destacadas en negritas y determine el equivalente siempre que sea posible.
- b) ¿Qué aportan estas unidades fraseológicas al vocabulario de la novela? Argumenta en un párrafo el valor que usted le atribuyes al empleo que hace Cervantes de refranes y locuciones en el tratamiento del vocabulario de sus personajes.

-... y advierta que ya tengo edad para dar consejos, y que este que le doy le viene de molde, y que **más vale pájaro en mano que buitre volando**, porque **quien bien tiene y mal escoge, por bien que le venga que no se enoje...**

-... Porque, cuando es tiempo de la siega, se recoge aquí, las fiestas, muchos segadores, y siempre hay algunos que saben leer, el cual coge uno de estos libros en la mano, y rodeámonos del más de treinta, y estémosle escuchando con tanto gusto que nos **quita mil canas...**

-... y su amo se estaba **durmiendo a sueño suelto**, bien descuidado de todo lo sucedido...

-... y, como ya la buena suerte y mejor fortuna había comenzado a **romper lanza** (...) en favor de los amantes de la venta...

-... y que los que ayer **estaban en pinganitos** hoy están por el suelo...

-... En mal punto os **empreñasteis de sus promesas**, y en mal horas se os entro en los cascos la ínsula que tanto deseáis...

10. Sustituye los mensajes siguientes por fraseologismo que son sinónimos:

- a) Acostarse muy temprano.
- b) Ser gallina.
- c) Buscar o ver complicaciones donde no las hay.
- d) Hablar algo que se mantiene oculto.
- e) Estar loco.
- f) Muy ambientado y con mucha naturalidad.
- g) Por si acaso.
- h) Alzarse con la victoria en una disputa.

3ra etapa: Evaluación y control

En esta etapa la evaluación se lleva a cabo a partir de la consideración del carácter procesual del uso adecuado de los fraseologismos como parte de la competencia léxica, donde juega un papel fundamental la autorrevisión (durante y después), la lectura y posterior corrección y mejoramiento del ejercicio, en el cual el estudiante autoevalúa el resultado de su competencia léxica a partir de los objetivos.

Objetivo: Propiciar en los estudiantes el control sobre lo que hacen y lo que sucede en sus mentes en el proceso de competencia léxica para que sepan autoevaluar su propio proceso.

2.3 Valoración de los resultados obtenidos con la implementación de la estrategia didáctica en la Escuela Provincial Pedagógica de Matanzas

Una vez aplicado los instrumentos, el desarrollo de la competencia léxica se evaluó a partir del comportamiento de los indicadores según los criterios de medida Bien (B), Regula (R) y Mal (M), en cada una de las actividades realizadas (Anexo 8).

Para medir el desarrollo de la competencia léxica de los estudiantes con respecto al diagnóstico inicial se aplicó una prueba pedagógica final, cuyos resultados fueron los siguientes (Anexo 9):

En la dimensión cognitivo- instrumental se observó un salto cualitativo con respecto al diagnóstico inicial en cuanto al dominio de los procesos cognitivos y procedimentales que tienen lugar en la competencia léxica con énfasis en el uso adecuado de los fraseologismos. En este sentido, el comportamiento del indicador 1, relacionado con el dominio de las unidades del nivel lexical de la lengua y sus características evidenció que el 100% de los estudiantes reconoció a las palabras y a los fraseologismos como unidades del nivel lexical y las identificó correctamente a partir de sus características, por lo que se ubicaron en la categoría Bien (B).

Igual situación se observó en el comportamiento de indicador 2, relacionado con el dominio de las estrategias para el uso adecuado de los fraseologismos según el contexto comunicativo evidenció, en el cual el 100% de los estudiantes demostró conocer las estrategias para el uso adecuado de los fraseologismos según el contexto comunicativo.

En la dimensión comportamental, también se observó un salto cualitativo con respecto al diagnóstico inicial, a partir de la posibilidad de los estudiantes de mostrar una eficiencia comunicativa en el uso adecuado de las palabras y los fraseologismos. En esta dimensión los indicadores se comportaron de la siguiente forma:

En el indicador 1, relacionado con el empleo de las estrategias para el uso adecuado de, los fraseologismos en los procesos de comprensión, análisis y construcción de significados y sentidos, el 80,7% (21) de los estudiantes empleó correctamente las estrategias para el uso de los fraseologismos en los procesos de comprensión, análisis y construcción de significados y sentidos, ubicándose en la categoría Bien (B) y el 19,2% (5) empleó con algunas deficiencias las estrategias para el uso adecuado de los fraseologismos en los procesos de comprensión, análisis y construcción de significados y sentidos, ubicándose en la categoría Regular(R). Ningún estudiante se ubicó en la categoría Mal (M).

En el indicador 2, relacionado con la manifestación en su actuación comunicativa del empleo adecuado de las palabras y unidades fraseológicas, el 80,7% (21) de los estudiantes, se ubicó en la categoría de Bien porque mostraron eficiencia en el empleo de las palabras y unidades fraseológicas, mientras que el 19,2% (5) la empleó de forma insuficiente, a partir del desconocimiento del significado y del registro comunicativo, ubicándose en la categoría Regular. Ningún estudiante se ubicó en la categoría Mal.

En el indicador 3, relacionado con la asunción de una actitud reflexiva acerca del uso adecuado de las palabras y unidades fraseológicas, el 80,7% (21) de los estudiantes, se ubicó en la categoría Bien porque la actitud reflexiva con respecto al uso de las palabras y unidades fraseológicas, les permitió una comunicación más eficiente, mientras que el 19,2% (5) reflexionó a veces con respecto a esas unidades, lo que se evidenció el uso inadecuado. Ningún estudiante se ubicó en la categoría Mal.

La dimensión más afectada resultó ser la comportamental, en todos sus indicadores a partir de las carencias presentadas por 5 estudiantes, quienes representan el 19,2%.

Desde el punto de vista cualitativo se logró:

En la dimensión cognitivo- instrumental: una mayor eficiencia de los procesos de comprensión, análisis y construcción textual a partir de la adecuación de las unidades fraseológicas a la situación comunicativa.

Mayor dominio de las unidades del nivel lexical de la lengua y sus características, así como de las estrategias para el uso adecuado de los fraseologismos según el contexto comunicativo.

En la dimensión comportamental: mayor posibilidad de mostrar una eficiencia comunicativa en el uso adecuado de las palabras y fraseologismos.

Mayor eficiencia en el uso de estrategias para el uso adecuado de los fraseologismos en los procesos de comprensión, análisis y construcción de significados y sentidos.

Una actuación comunicativa más eficiente a partir del empleo adecuado de las palabras y unidades fraseológicas.

La asunción de una actuación reflexiva acerca del uso adecuado de las palabras y unidades fraseológicas.

Conclusiones del capítulo 2

La elaboración de la estrategia didáctica para el uso adecuado de los fraseologismos en los estudiantes de segundo año de la Escuela Provincial

Pedagógica de Matanzas “René Fraga Moreno”, reveló la pertinencia del resultado y su contribución a la competencia léxica. La aplicación reveló la comprobación práctica del sistema de actividades que contribuya a la enseñanza-aprendizaje de los fraseologismos para el desarrollo de la competencia léxica de los estudiantes fue posible, a partir de su implementación en la práctica educativa.

Conclusiones

El proceso de investigación desarrollado permitió arribar a las siguientes conclusiones:

La enseñanza - aprendizaje de los fraseologismos en el nivel medio se sustenta en el enfoque dialéctico materialista acerca del carácter biológico y social del lenguaje, la relación pensamiento lenguaje y el papel de la palabra en los procesos de significación. La tendencia a crear unidades fraseológicas utilizando el caudal léxico de una lengua, es desde épocas remotas, inherentes al hombre, quien las crea y la comunidad las acepta, difunde y conserva o desaparece atendiendo a su grupo de utilidad como recurso nominal o predicativo en una época o momento dado, pues los elementos léxicos que integran las unidades fraseológicas denotan las principales características vitales del hombre y el medio en que se desenvuelva.

El diagnóstico del estado actual del proceso de enseñanza – aprendizaje realizado en el segundo año de la Escuela Provincial Pedagógica de Matanzas,

en la especialidad Primaria, curso 2018-2019 evidenció poco dominio de los fraseologismos como unidades del nivel léxico de la lengua y de la competencia léxica, sin embargo, los estudiantes las usan en su actuación comunicativa, mientras que en el proceso de aprendizaje los instrumentos revelaron limitaciones en las unidades fraseológicas.

Para dar respuestas a esta problemática se elaboró una estrategia didáctica caracterizada por responder a principios, fundamentos y estructurado en etapas con objetivos y acciones que permitieron cumplir los objetivos propuestos.

La aplicación de la estrategia didáctica en el segundo año de la Escuela Provincial Pedagógica de Matanzas, en la especialidad Primaria, curso 2018-2019 permitió valorar los avances ocurridos durante la aplicación práctica, lo que evidencio mayor eficiencia de los procesos de comprensión, análisis y construcción a partir del uso adecuado de las unidades fraseológicas, mayor posibilidad de mostrar eficiencia en el uso de estrategias para su uso adecuado, lo que posibilito una actitud comunicativa más eficiente y reflexiva en la situación comunicativa para el uso adecuado de los fraseologismos en los estudiantes de segundo año de la Escuela Provincial Pedagógica de Matanzas “René Fraga Moreno”.

Recomendaciones

A partir de las conclusiones a las que se arribó en esta investigación, se recomienda que:

- Generalizar las acciones de la estrategia didáctica en otros años de la Escuela Pedagógica
- Ampliar las posibilidades de trabajo con las obras literarias a partir de los fraseologismos en la literatura cubana.

Bibliografía

- Addine F. (Comp). (2004). La dinámica del proceso enseñanza aprendizaje mediante sus componentes. En: Didáctica: teoría y práctica. La Habana: Editorial Pueblo y Educación. ISBN: 978-959-13-1524-3
- Báez M. (2006). Hacia una comunicación más eficaz. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Barreras, A. D. (2013). El trabajo metodológico del profesor de Español-Literatura. La preparación metodológica y la autopreparación. En Didáctica de la Lengua y la literatura (Compilación). La Habana: Pueblo y Educación.
- Bajtín, M. (2008). El problema de los géneros discursivos. Estética de la creación verbal. Buenos Aires: Editorial Siglo XXI.
- Cassany, D., M. Luna, G. Sanz (1991). Enseñar Lengua. Ed. Graó, Barcelona.
- Castellanos, D. et al. (2002). Aprender y enseñar en la escuela. Una concepción desarrolladora. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Castellanos, D. (2003). Estrategias para promover el aprendizaje desarrollador en el contexto escolar, La Habana, Universidad Pedagógica "Enrique José Varona". (Material en soporte electrónico).
- Cárdenas, B. (2006), "Hacia el desarrollo de la habilidad de la expresión escrita e implicaciones didácticas en el proceso de adquisición del idioma español como segunda Lengua". Tesis de Doctorado. Universidad de Granada. España.
- Cardoso, O. (1958). El cuentero Universidad Central de Las Villas, La Habana, 1958.
- Castro, F. (2007). El diálogo de civilizaciones. La Habana. Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado. ISBN 978-959-274-052-5
- Cuba. (2019). Constitución de la República de Cuba. La Habana: Editora Política.
- Cuba (2011). Lineamientos de la política económica y social del Partido y la Revolución cubana, emanados del VI Congreso del Partido Comunista de Cuba (2011: 23-24). La Habana: Editora Política.
- Domínguez, I. (2006). Hacia la transdisciplinariedad en el tratamiento del lenguaje. La Habana: Universidad 2006.

- Domínguez I. (2010). Comunicación y texto. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Domínguez, I. et al. (2013). Lenguaje y comunicación: La Habana. Editorial Pueblo y Educación.
- Domínguez, I. y González, A. (2013). El proceso de enseñanza- aprendizaje de la construcción de textos desde diferentes áreas curriculares a partir de una perspectiva integradora. En Montaña, J. R. y Abello A. M. (Re)novando la enseñanza-aprendizaje de la lengua española y la literatura. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Díaz-Cañabate, J. G. (2014). El lenguaje para los juristas del siglo XXI. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
- De la Torre, S. (2002). Estrategias didácticas innovadoras y creativas. Barcelona, España: Edición Octaedro. Segunda Edición.
- De Armas Ramírez, N. et al. (2003). Caracterización y diseño de los resultados científicos como aportes de la investigación. Universidad Pedagógica "Félix Varela", Centro de Estudios de Ciencias Pedagógicas, Villa Clara.
- Eco, H. (1991). Cómo se hace una tesis. España. Barcelona: Editorial Gedisa.
- García, Á M. (2003). Sistema de tareas comunicativas en la asignatura EspañolLiteratura para el desarrollo de la comunicación educativa en onceno grado. Tesis en opción al título académico de Máster en Educación, Instituto Superior Pedagógico "Juan Marinello", Matanzas.
- García, Á M. & Fierro, B. M. (2015). La enseñanza del análisis de textos para el desarrollo de la competencia analítico-textual. En Revista Electrónica Avanzada Científica del Centro de Información y Gestión Tecnológica de Matanzas. Vol. 8. No 2.
- García, Á M. (2017). La enseñanza-aprendizaje del análisis del discurso para la competencia analítico-discursiva en la Licenciatura en Educación Español-Literatura. Tesis en Opción al Grado de Doctor en Ciencias Pedagógicas "Juan Marinello Vidaurreta", Cuba.
- García Á. y Oramas M. (2018). Estudio de Disponibilidad Léxica en estudiantes de bachillerato de las ciudades de Matanzas y Morelia. Revista Atenas, Vol. 1 Nro. 42.

- García, A., Oramas, Manuel Lamus, T. (2020). La enseñanza del léxico como eje central en los procesos productivos. *Revista Dominio de las Ciencias* DOI: <http://dx.doi.org/10.23857/dc.v6i3>. vol. 6, no. 3.
- <https://dominiodelasciencias.com/ojs/index.php/es/index>
- Gómez, A. (1995). Educación lingüística y literaria en el ámbito escolar. Granada: Editorial Universitario.
- González Rey, F. (1997). Epistemología cualitativa y subjetividad. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Halliday, M. A. K (2006). La interpretación social del lenguaje y del significado: Editorial Gredos.
- Hasan, R. (2007). The structure of a text. In M.A.K. Halliday and R. Hasan, *Language, Context, and Text*. London: Oxford University Press.
- Halliday, M. & Hassan, I A. (1989). *Cohesion in English*, Longman, 1976, trd. Barcelona: Ed. Teide.
- Hernández, B. (2008). Para una concepción sistémica del texto: las propuestas de Iuri Lotman y Walter Mignolo. *ALPHA* N° 26 / Julio 2008 (69-87) Universidad Austral de Chile. Recuperado de <http://alpha.ulagos.cl>
- Hernández, R, Fernández, C; y Baptista, M. (2014). Metodología de la investigación. (6ta edición) México D. F., México: McGraw-Hill.
- Hymes, D. (1972). Competencia comunicativa. Editorial J. Pride and J. Holmes.
- Lomas, C. y A. Osoro. (1993): *Enseñar lengua*. En Enfoque comunicativo de la enseñanza de la lengua. Buenos Aires: Ed. Paidós.
- Lomas, C. y A. Osoro. (1996). Modelos teóricos y enfoques didácticos en la enseñanza de la lengua. En *Signos. Teoría y Práctica de la Educación*, Barcelona.
- Lotman, Iuri. (1993). La semiótica de la cultura y el concepto de texto. Pág. 15 -20. (Traducción Desiderio Navarro) En: *Escritos, Revista del Centro de Ciencias del Lenguaje*. No. 9.
- Mañalich, R., (2005). Interdisciplinariedad e intertextualidad: una ojeada desde la didáctica. En: *Didáctica de las Humanidades*. La Habana. Pueblo y Educación.
- Martí, J. (1975). *Obras Completas*. La Habana: Ed. Ciencias Sociales.

- Martí, J. (1893). Obras Completas. Discurso en honor de Bolívar, Sociedad Literaria Hispano-americana, Patria, Nueva York, 4 de noviembre. La Habana. Editorial Ciencias Sociales.
- Montaño, J.R y Abello, A.M. (2010). (Re)novando la enseñanza-aprendizaje de la lengua española y la literatura. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Montaño, J. R., et. al. (2011). La enseñanza-aprendizaje de las humanidades en el siglo XXI: Retos y perspectivas Curso 74. La Habana: Sello Editor Educación Cubana. Ministerio de Educación.
- Montaño, J. R. & Abello, A. M. (2013). Reflexiones sobre la formación lectora de maestros y profesores En A. M. Abello y J. R. Montaño (comp.). Leer y escribir en la Universidad. Imperativo para elevar la calidad de la formación de maestros y profesores. Memorias I Seminario Científico Nacional. La Habana: Sello Editor Educación Cubana.
- Montaño, J. R. & Abello, A. M. (2015). Leer y escribir. ¡Tarea de todos! La Habana: Pueblo y Educación.
- Mourgunova, E. (2013). La lingüística del texto. En: H. Ocaña Dayar, et. al, De la lingüística precientífica a la lingüística textual. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Núñez, R y del Teso E. (1996). Semántica y pragmática del texto común. Ed. Cátedra, Madrid.
- Navarro, S. (8 de junio 2017). "Nueve preguntas sobre el Perfeccionamiento Educativo". Periódico Granma, p.4. La Habana.
- Oramas, M. M. (2012). Estrategia didáctica para la preparación teórico-metodológica para los profesores de español y literatura para la enseñanza del léxico y el desarrollo de la competencia lexical en el bachillerato moreliano, Michoacán, México. Tesis doctoral. La Habana, Universidad de Ciencias Pedagógicas "Enrique José Varona".
- Oramas, M M. (2018). Una nueva mirada del léxico como eje conductor en los procesos comunicativos en la escuela. Libro de investigación: Educación y Pedagogía Cuba 2018. Pp 378-395. SELLO Editorial REDIPE (95857440), Coedición: Universidad de La Habana, Universidad de Ciencias Pedagógicas, ELAM, Universidad de Matanzas.

- Oramas, M M. y Chávez, T., (2020). El léxico. La cohesión léxica en la interpretación y construcción textuales. En: Cultura y comunicación: transdisciplinariedad textual, ISBN: 978-607-424-717-6 Primera edición. México.
- Oramas, M M. y García Caballero Ángela María (2020). La enseñanza del léxico: una necesidad cognitiva y cultural. Dos miradas hacia la didáctica. Libro de investigación: Educación y Pedagogía 2020, Varios Autores, ISBN: 978-1-951198-33-6, Primera Edición, julio de 2020, Libro 1. "Las humanidades y las ciencias sociales en el concierto de la educación en tiempos de la COVID 19" Parra, M. (1992). La aplicación de la lingüística textual a la producción del texto escrito, en Revista "Encuentros", III Simposium de actualización científica y pedagógica de la lengua española y la literatura. Tenerife.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. Nueva gramática básica de la lengua española (2011). Espasa Libros, S. L. U., España.
- Riestra, D. (2009). Enseñar a razonar en lengua materna, las implicancias discursivas y textuales de la acción de lenguaje. Lisboa: (Centro Regional Bariloche-Universidad Nacional del Comahue) Estudios Lingüísticos/Linguistic Studies, 3, Edições Colibri/CLUNL.
- Rivero, A (2009). Estrategia metodológica para el desarrollo de la habilidad construcción de textos escritos en la Carrera Construcción Civil en la Universidad Politécnica de Barlovento "Argelia Laya" Higuero, Estado Miranda. Tesis en opción al grado de Master en Ciencias de la Educación. Universidad de Matanzas "Camilo Cienfuegos", Cuba.
- Rodríguez del Castillo M. A. (2006) La estrategia como resultado científico en la investigación educativa. Universidad Pedagógica "Félix Varela", Villa Clara.
- Rodríguez, R. (2014). El desarrollo de la competencia lectora en el desempeño profesional pedagógico del maestro primario. Tesis presentada en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Universidad de Matanzas.
- Ruiz, M. (2001): La competencia investigadora. Entrevista sobre tutoría a investigaciones educativas. México. Editorial Independiente.
- Roméu, A. (1999). Aplicación del enfoque comunicativo en la escuela media. En Taller de la palabra. La Habana. Ed. Pueblo y Educación.

- Roméu, A. et al. (2003). Acerca de la enseñanza del Español y la Literatura. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
- Roméu, A. (2003). Teoría y práctica del análisis del discurso. Su aplicación en la enseñanza. Ciudad Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Roméu, A. (comp.). (2006). El enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural en la enseñanza de la lengua y la literatura. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
- Roméu, A. (2013). Didáctica de la lengua española y la literatura. T II (comp.). La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Roméu, A. (2011). El enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural de la enseñanza de la lengua: periodización y aportes. Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. La Habana.
- Roméu, A. (2013). Conferencia La comprensión, el análisis y la construcción como componentes funcionales de la clase desde una perspectiva interdisciplinar desde el Enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural. Video tomado en la III Reunión de Jefes de la disciplina Didáctica de la lengua y la literatura. Universidad de Ciencias Pedagógicas “José Martí” de Camagüey.
- Roméu, A. (2013). Contribución a la Didáctica de la lengua española y la literatura a otras didácticas particulares. En A. M. Abello y J. R. Montaña. (comp.). Leer y escribir en la Universidad. Imperativo para elevar la calidad de la formación de maestros y profesores. Memorias I Seminario Científico Nacional. La Habana. Sello Editor Educación Cubana.
- Roméu, A. (2014). Introducción a la didáctica de la Lengua Española y la Literatura. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Sánchez, M. de los Á. (2013). Reflexiones acerca de la semiótica de Charles Sanders Peirce. En H. Ocaña Dayar, A. et. al. De la lingüística precientífica a la lingüística textual. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Sánchez, J.; & Alonso I. (2005). Marco común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza y evaluación: propuestas para la enseñanza de ELE. Madrid: Sociedad General Española de Librería.
- Silvestre M. y Zilberstein, J. (2000). Enseñanza y Aprendizaje desarrollador. Artículo: El desarrollo de habilidades en estudiantes, en una didáctica integradora.

- Valle, A. (2010). Algunos resultados científico pedagógicos. Vías para su obtención. Instituto Central de Ciencias Pedagógicas. Ministerio de Educación. La Habana, Cuba. (Material digitalizado).
- Varela, Y., Martínez, M. (2016). La lectura como proceso básico para la construcción de textos escritos. Una propuesta didáctica. La Habana: Ponencia presentada en el 10mo. Congreso Internacional Universidad 2016. ISBN: 978-959-16-3011-7
- Van Dijk, T A (2000). El estudio del discurso. En El discurso como estructura y proceso. Estudios sobre el discurso I (Comp) Barcelona: Gedisa.
- Vigotsky, L. S. (1998) Pensamiento y Lenguaje. Ciudad de La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
- Vigotsky, L. S. (2000). El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Barcelona: Crítica. Biblioteca de Bolsillo. Primera edición.

ANEXOS

Anexo 1

Encuesta a profesores de Español-Literatura

Objetivo: Constatar el dominio de los contenidos fraseológicos por los profesores de Español-Literatura del segundo año de la Escuela Provincial Pedagógica de Matanzas.

Estimado profesor:

Estamos desarrollando una investigación acerca del proceso de enseñanzaaprendizaje de los fraseologismos en el segundo año de nuestra escuela, razón por la cual solicitamos su cooperación en la realización de la presente encuesta. Le agradecemos de antemano su colaboración.

NOMBRE: _____

GRADO ACADÉMICO: _____

EXPERIENCIA DOCENTE: _____ NO. DE GRUPOS: _____

1. ¿Considera que sus estudiantes han logrado un adecuado dominio de la competencia léxica? Sí ___ ¿Por qué? No ___ ¿Por qué?

2. ¿Qué unidades del nivel lexical deben ser del dominio y uso de los estudiantes de segundo año para considerar el desarrollo adecuado de su competencia léxica?
3. ¿Cómo considera el dominio del vocabulario de sus estudiantes? (**Muy Adecuado, Adecuado, Poco Adecuado**). ¿Por qué?
4. ¿Cómo considera el trabajo que Usted realiza con el vocabulario en la clase? Subraye una de las posibilidades **_Muy Adecuado _Adecuado _Poco Adecuado**.
5. ¿Cuándo trabaja en clases el vocabulario presta atención a las unidades fraseológicas? Sí ___ No ___ A veces ___ Nunca___
6. Enumere los diferentes procedimientos que usted usa para el desarrollo de la competencia lexical en su clase

Anexo 2.

Guía para la observación de clases a los profesores □

Se precisan los objetivos con el trabajo con el léxico.

- Se atienden las diferencias individuales en el desarrollo de la clase.
- Se integran las dimensiones semántica, sintáctica y pragmática en el trabajo con el léxico.
- Domina la concepción de léxico y vocabulario.
- El trabajo con el léxico incluye las unidades lexicales: palabras y fraseologismos.
- Estimula la búsqueda de la información en otras fuentes, propiciando el desarrollo del pensamiento reflexivo.
- Propicia el desarrollo de la competencia lexical.
- Se activa el trabajo independiente del alumno en el trabajo con el léxico.
- Se tienen en cuenta diferentes medios para el trabajo con el léxico.
- Favorece un clima agradable y estimulador hacia el aprendizaje del léxico.
- Propicia que los alumnos expresen sus sentimientos, ideas, valoraciones, entre otros aspectos.

- Planifica actividades que propician el desarrollo de habilidades comunicativas.
- Se realizan actividades de calidad para asegurar el aprendizaje del léxico.
- Controla y corrige el aprendizaje del vocabulario □ Se evalúa el desempeño léxico de los estudiantes **Anexo 3.**

Guía de observación del habla de los estudiantes de segundo año de la Escuela Provincial Pedagógica de Matanzas.

Aspectos a observar:

- Uso de fraseologismos, refranes y proverbios.
- Pertinencia del uso de las unidades fraseológicas según la situación comunicativa.
- Utiliza abundantes fraseologismos para comunicarse con sus compañeros de aula.
- Utiliza los fraseologismos en cualquier registro estilístico sin tener en cuenta la situación comunicativa.
- Tienen conocimiento de la existencia de los fraseologismos como unidades del nivel lexical, pues solo ubican en este nivel a la palabra.
- Conocen y usan determinados fraseologismos sin tener idea exacta del significado de los mismos.
- Los núcleos temáticos sobre los cuales giran la mayoría de los fraseologismos son: **acciones humanas**: meter la pata; **deporte**: estar en tres y dos; **atmósfera**: estar en las nubes; **cocina**: coger asando maíz; **rurales**: coger mangos bajitos; **partes del cuerpo**: a pedir de boca; **animales**: hacerse el chivo loco; **toponímicos**: vivir en la Quimbambas; **juegos infantiles**: echar un patín, **estudio**: quemarse las pestañas.

Anexo 4. Encuesta de disponibilidad léxica con el grupo temático: fraseologismos.

Estimado estudiante, el instrumento que le presentamos tiene el objetivo de indagar acerca del conjunto de palabras que los hablantes poseen en la mente y

cuyo uso está condicionado por el tema concreto de la comunicación. Le agradecemos su apoyo, el cual, contribuirá al mejoramiento del desarrollo léxico.

a) Escribe todos los fraseologismos que usted conozca. (En 2 minutos)

Anexo 5. Escala de medición de los resultados de la encuesta de disponibilidad léxica del centro de interés fraseologismos.

Bien	Regular	Mal
<input type="checkbox"/> Muestra conocimientos, habilidades, valores, actitudes lexicales. Elabora y se apropia de los contenidos lexicales. Usa adecuadamente las unidades fraseológicas que se manifiestan en la	<input type="checkbox"/> Solo reconoce las palabras como unidades del nivel léxico y las identifica a partir de sus características.	<input type="checkbox"/> No reconoce ni palabras, ni los fraseologismos como unidades del nivel léxico y no son capaces de identificarlas según sus características
eficiencia de los procesos de comprensión, análisis y construcción textual.		aunque las usan en el contexto comunicativo.

Anexo 6 Prueba

pedagógica inicial Nombres y apellidos:

_____.

Lee detenidamente el siguiente texto:

Concluyo el curso escolar y a pesar de ser un excelente alumno, según el criterio de mis profesores, llegó el momento más temido: los resultados finales de cada asignatura. Estaba muy nervioso y preocupado por la reacción de mis padres, sin embargo, mis buenas calificaciones dejaron con la boca abierta a toda la familia.

a) ¿Qué significa la expresión subrayada?

b) ¿Qué tipo de unidad es?

c) Sustituye la expresión subrayada por un sinónimo.

Anexo 7. Dimensiones, indicadores y criterios de medidas para el desarrollo de la competencia léxica de los estudiantes

Dimensión	Indicadores	Bien (B)	Regula (R)	Mal (M)
cognitivoinstrumental	1. Domina las unidades del nivel léxico de la lengua y sus características.	Reconoce las palabras y los fraseologismos como unidades del nivel léxico y las identifica a partir de sus características	Solo reconoce a las palabras unidades del nivel léxico y las identifica a partir de sus características	No reconoce a las palabras ni los fraseologismos como unidades del nivel léxico lo que impide identificarlas a partir de sus características
	2. Muestra habilidad para manejar una red de	Establece relaciones léxicosemánticas,	Soloestablece relaciones léxico-semánticas y	Presenta dificultades en el desarrollo de
	conexiones entre palabras y entre las unidades fraseológicas.	léxicosintácticas y léxicopragmáticas entre palabras y entre las unidades fraseológicos.	léxicosintácticasentre las palabras pero no tiene en cuenta las unidades fraseológicas	habilidades para establecer relaciones conexiones entre palabras y entre las unidades fraseológicas.
	3. Domina las estrategias para el uso adecuado de los fraseologismos según el contexto comunicativo.	Conoce las estrategias para el uso adecuado de los fraseologismos según el contexto comunicativo.	Conoce algunas estrategias para el uso adecuado de los fraseologismos según el contexto comunicativo.	No reconoce estrategias para el uso adecuado de los fraseologismos según el contexto comunicativo.

Comportamental	1. Emplea estrategias para el uso adecuado de los fraseologismos en los procesos de comprensión, análisis y construcción de significados y sentidos.	Emplea correctamente estrategias para el uso adecuado de los fraseologismos en los procesos de comprensión, análisis y construcción de significados y sentidos.	Emplea con deficiencias estrategias para el uso adecuado de los fraseologismos en los procesos de comprensión, análisis y construcción de significados y sentidos.	No emplea estrategias para el uso adecuado de los fraseologismos en los procesos de comprensión, análisis y construcción de significados y sentidos.
	2. Demuestra en su actuación comunicativa el empleo adecuado de las palabras y unidades fraseológicas.	Muestra eficiencia en su actuación comunicativa el empleo adecuado de las palabras y unidades fraseológicas.	Muestra insuficiencia en su actuación comunicativa el empleo adecuado de las palabras y unidades fraseológicas.	Muestra ineficiencia en su actuación comunicativa el empleo adecuado de las palabras y unidades fraseológicas.
	3. Asume una actitud reflexiva acerca del uso adecuado de las palabras y unidades fraseológicas.	Es reflexivo con respecto al uso adecuado de las palabras y unidades fraseológicas.	Reflexiona a veces con respecto al uso adecuado de las palabras y unidades fraseológicas.	No reflexiona con respecto al uso adecuado de las palabras y unidades fraseológicas

Anexo 7.

Resultados de la aplicación de la Prueba pedagógica inicial

El 84,6% de los estudiantes (22), fue capaz de reconocer el significado del fraseologismo subrayado a partir del contexto donde aparece insertado; sin embargo el 15,3%(4), respondió desacertadamente al considerar que la

expresión significaba: perplejos, palabra que no se aviene al contexto porque significa: indecisos, irresolutos, confusos, dudosos, turbados, desacertados. Ningún estudiante identificó la expresión subrayada como un fraseologismo.

El 76,9% de los estudiantes (20), sustituyó adecuadamente la expresión subrayada por un sinónimo. Entre ellos: admirados, conmovidos, sorprendidos, emocionados, impactados. El 23,1% (6) de los estudiantes, aunque utilizó sinónimos de la expresión, no se adecuó al contexto: aturcidos, atolondrados, confusos.

Anexo 8.

Prueba pedagógica final

Nombres y apellidos: _____.

Lee detenidamente el siguiente fragmento seleccionado de la novela El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha, de Miguel de Cervantes y responda lo que a continuación se indica:

“... Ahí entra bien también- dijo Sancho- lo que algunos desalmados dice: **“No pidas de grado lo que puedes tomar por fuerza”**; aunque mejor cuadra decir: **“Más vale salto de matar que ruego de hombres buenos”**. Dígolo porque si el señor rey, suegro de vuestra merced, no se quisiere domeñar a entregalle a mi señora la infanta, no hay sino, como vuestra merced dice, roballa y trasponella. Pero está el daño que, en tanto que se hagan las paces y se goce pacíficamente el reino, el pobre escudero se podrá **estar a diente** en esto de las mercedes. Si ya no es que la doncella tercera, que ha de ser su mujer, se sale con la infanta, y él pasa con ella su mala ventura, **hasta que el cielo ordene otra cosa**; porque bien podrá, creo yo, desde luego dársela su señor por legítima esposa...”
(Cervantes, año: pág.)

- a) Extraiga todas las expresiones destacadas en negritas.
- b) ¿Qué nombre reciben estas unidades lexicales?
- c) Mencione la variante que se emplea en el español de Cuba para aquellos casos que lo permitan.

d) ¿Qué aportan estas unidades léxicas al vocabulario de la novela?

e) Argumente en un párrafo el valor que usted le atribuye al empleo que hace Cervantes de estas unidades léxicas en el tratamiento del vocabulario de sus personajes.